ALIX

JACQUES MARTIN

LA TUMBA ETRUSCA

OIKOS-TAU

JACQUES
MARTIN

LA
TUMBA ETRUSCA

JACQUES
MARTIN

LA TUMBA ETRUSCA

OIKOS-TAU

Versión castellana de
D. BAS

Primera edición en lengua castellana 1970
© Copyright by Editions Casterman, Paris - Tournai

N.º Regtro. 7.878-69
Depósito Legal: B-31.470-1970

© oikos-tau, s. a. - ediciones
Apartado 5347 - Barcelona

Derechos reservados para todos los países de habla castellana

Impreso por Industrias Gráficas García
Montserrat, 12-14 - Vilassar de Mar (Barcelona-España)

Bajo el sol de mediodía, un convoy camina lentamente hacia Roma. El calor agobia a hombres y a bestias, y la Vía Aurelia parece interminable.
¡Helius!... Hagamos un alto para refrescarnos. ¿Ves algún lugar sombreado?
Sí, ahí enfrente hay un río.
¡Deteneos junto al puente!
¡Bien!...
Poco después...
¡Ah, qué frescor!... Disponed la mesa lo más cerca posible del agua.
Helius, procura que todos descansen, beban y coman convenientemente.
Bien, señor.
¡Qué bien se está aquí!... ¡Qué placidez!... ¡Ah, qué momentos tan agradables, sobre todo en estos tiempos tan difíciles!... La guerra civil es una cosa horrible...
Parece que aquellos jóvenes se van... ¿Los estorbaremos?

Parecen gente de Pompeyo... ¿Nos vamos?...
¡Todavía no!... Podrían sospechar algo... Aunque esos viajeros tienen un aspecto inofensivo.
Alguien viene.
Mi señor, Lucius Valerius Sinner, os ruega que aceptéis estos panecillos.
¡Gracias!... Vamos a saludarlo.
¡No os molestéis en venir!... ¿Pero?... Tú, el primero, ¿no eres Octavio, el sobrino de César?... ¿Y tú, el mayor, Alix Graccus?
Sí...
Yo soy...
¡Qué feliz encuentro! Soy un viejo amigo de tu tío Caius Julius César, y a menudo te he visto con él, Octavio. Y el padre adoptivo de Alix, el noble Honorus Galla Graccus, fue mi compañero de armas... ¿Pero adónde váis? La guerra civil hace estragos y los bandidos se aprovechan para devastar la campiña; pueden molestaros. ¡Venid a Roma con nosotros!...
Imposible, debo ir a Tarquini a buscar a mi hermana Lidia Octavia. Es una orden de mi tío y Alix me acompaña.
¿Y váis sin escolta?... ¡Es una locura!... Os dejaré diez de mis hombres.
Gracias, pero Alix prefiere que vayamos solos... En nuestro caso es una ventaja.
¡¡CUIDADO!!

¡Se ha llevado mi panecillo!...
¡NO DISPARÉIS!... ¡NO OS MOVÁIS!...
No temas nada, Octavio.
Si no tengo miedo...
¡Ha devuelto mi pan!...
Sí, y vuelve a lo alto...
¡Fantástico!... Se confunde con el sol!
¡Prodigio!... ¡Júpiter ha venido a designar el amo del mundo!... Júpiter es el águila del cielo; tú, Octavio, serás el águila de la tierra.

Podremos atestiguar lo que hemos visto. ¡Loado sea el más grande de los dioses por habérsenos manifestado! La casa de Caius Julius César es la elegida del cielo y nadie podrá nada contra ella.
¡Y yo que te ofrecía una escolta, Octavio!... El protegido del gran Júpiter no tiene necesidad de ella...
Unos momentos más tarde...
¡Hasta la vista!
¡Buen viaje, compañeros de la luz!
Después de cabalgar durante toda la tarde, los tres amigos buscan un lugar para pasar la noche.
¡Una humareda!... Vamos allá...
¡Pero si es una granja incendiada!
¡Cuidado! Primero atemos los caballos y luego iremos a ver.
Luego...
Por aquí no hay nadie...
¡AAAH!... ¡ALLÍ!
!
?

¡Qué horrible! ¡Los restos calcinados de un niño!
Ve a por los caballos, Enak.
Un romano tiene que aprender a ser insensible.
Sí, pero un hombre tiene que indignarse ante un crimen.
¡Es la guerra civil, Alix!... Vámonos...
Luego...
Podríamos pasar la noche aquí.
No se han llevado ninguna provisión. Se diría que lo han destruido todo por puro salvajismo.
Entraremos los caballos y aseguraremos la puerta.
Más tarde...
Han inmolado a un niño en una hoguera, pero ¿dónde están los demás habitantes de esta granja?...
¿Habrán muerto abrasados?... Los partidarios de Pompeyo son desalmados.
No más que los de César... Un crimen lleva a otro, los romanos se matan entre ellos... Pero vamos a dormir, es muy tarde.
Al cabo de un buen rato...
Ya se han dormido... Uno soñará con la visión del niño calcinado; el otro, con el águila de Júpiter...
¿Será realmente un oráculo?... Mientras Octavio no se crea un superhombre...
¡Curiosa conducta, la del águila!... Pero durmamos...
Y en plena noche...
AAAAAAHH
Hiiiiiiiii

¿Has oído eso, Alix?
¿Qué sucede?...
¡Quedaos aquí! Yo iré a ver.
¡Un resplandor!... ¿Estarán atacando otra granja?
En efecto, otra granja es atacada por una tropa vociferante.
Después de penetrar brutalmente en las casas, los agresores empujan hacia afuera a todos sus habitantes.
Uno de los asaltantes echa al suelo todas las estatuillas de dioses que ha encontrado
Es todo lo que hemos encontrado, Gran Señor. Y este recibo de impuestos de la República
¡Seréis castigados!. Os habíamos advertido que nadie pagase el impuesto a Roma y que echaseis al fuego del gran Moloch-Baal vuestras estúpidas divinidades... ¿Y dónde está la estatuilla que os dimos del dios supremo?.. La destruisteis, no?... ¡Debéis expiar este sacrilegio! . Tú, el jefe de la familia, ¡ven acá con el más joven de tus hijos!
¡Me obligaron a pagar los impuestos!... En cuanto a la estatua de Moloch-Baal, yo no sé nada... Debe de estar en alguna parte... Voy a ver si...
¡BASTA!... La venganza de Moloch-Baal será cumplida. ¡Agarrad al niño!

¡NO!... ¡MATADME A MÍ, PERO SOLTAD A MI HIJO!... ¡NO!...
Si alguien más quiere oponerse a la voluntad de Moloch Baal, se arrepentirá .
Rogad a Moloch-Baal que quede contento del sacrificio, si no, habrá otros .
Tú, ponle el velo negro .
Sí, Gran Señor.
El niño es atado a un poste, sobre una pira hecha apresuradamente
Luego dos hombres depositan ceremoniosamente una estatua de Moloch-Baal al pie de la pira.
Finalmente el Gran Señor se adelanta.
¡Oh, Moloch-Baal-Ammon Tinia, toma a este niño en expiación de los pecados de tu miserable pueblo! . Que tu culto reine en el mundo y que tus hijos restauren la realeza de sus antepasados...
¡MIRA!...
¡COME, MOLOCH!... ¡COME, BAAL!... ¡COME AMMON-TINIA, COME!...

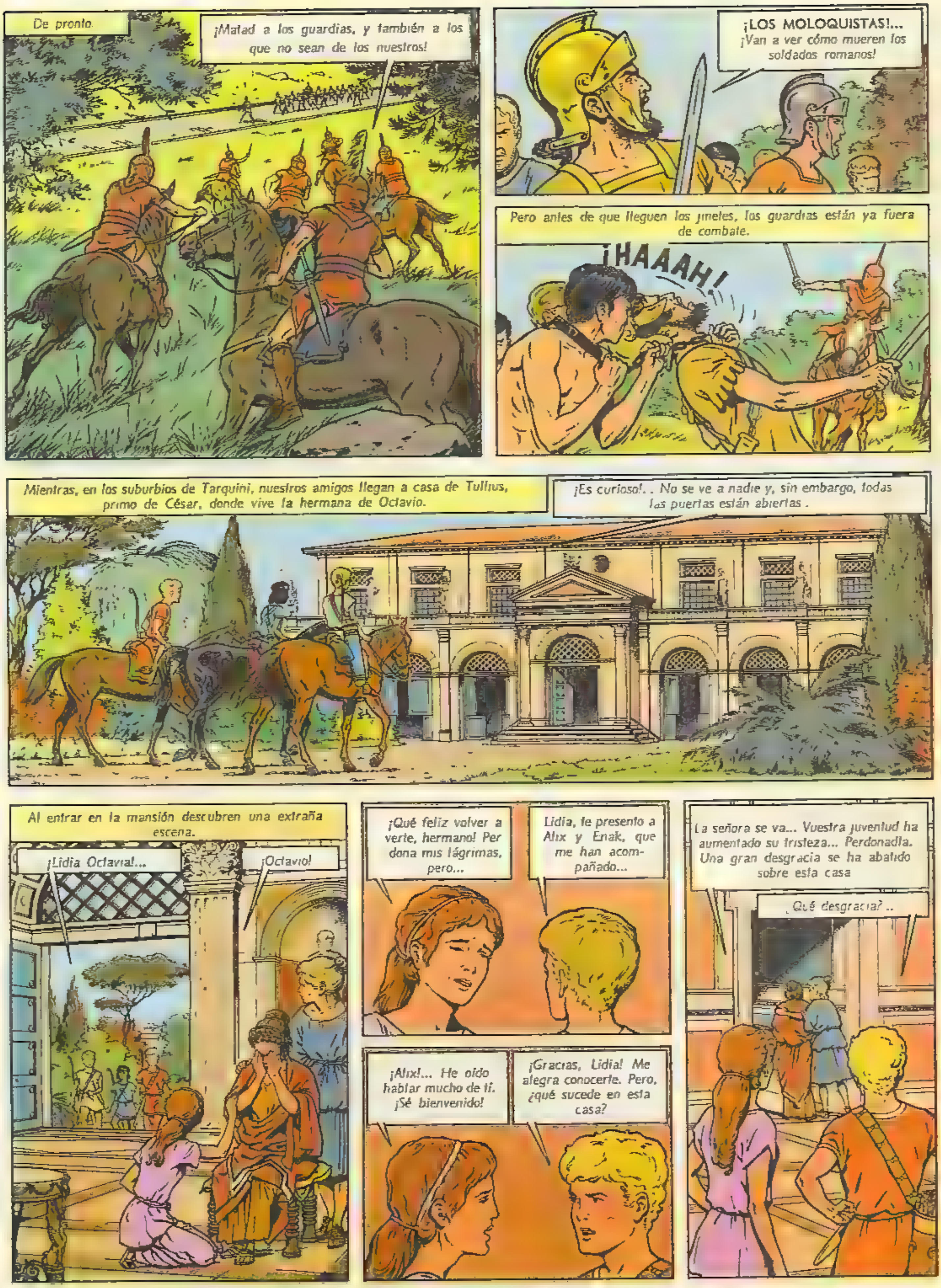
¡¡AAAAHH!!...
¡CUIDADO!... ¡HAY TIRADORES EMBOSCADOS QUE NOS DISPARAN!
¡A LOS CABALLOS!... ¡RÁPIDO!...
Los granjeros, amenazantes, se abalanzan sobre sus vigilantes
... los cuales también huyen a todo correr.
¡BANDIDOS!... ¡CRIMINALES!... Algún día seréis vosotros mismos ofrecidos a vuestro dios infame...
Los familiares se apresuran a desatar al pequeño.
¡Hijo mío! ¡Mi pequeño!... ¡Estás a salvo!...
No llores, cálmate!
¡Así que este es su dios Moloch Baal!... Y esos brutos quieren que adoremos a semejante monstruo...
¡NO!... ¡NO ROMPAS ESA ESTATUA!... ¡NO!...

¡Quiero examinarla!
Sí, es Moloch Baal .. Cómo habrá llegado esta secta oriental hasta aquí?
¡Son los muchachos que nos han salvado!
Cómo os lo podré agradecer? Habéis salvado a mi hijo...
Vamos a la casa. Os ofreceré el vino del agradecimiento y de la amistad ..
Luego.
¿Por qué queréis marcharos tan pronto?... Quedaos aquí todo el día.
¡No, gracias! . Tenemos prisa .. Procurad defenderos de esas incursiones: armaos y vigilad los contornos día y noche... ¡Adiós!...
¡¡QUÉ ES ESTO?!
Qué ha visto?.
Nada . Es el molino
Hum. Son los esclavos que muelen el grano. Padre e hijo. Tienen mucho trabajo atrasado . Ya véis, los moloquistas ni les han hecho caso.
¡¡DETENEOS!!
!?
?
¡Octavio, Enak! Ayudadme a desatarlos
Apenas desatados, los dos esclavos se echan sobre la harina extendida por el suelo
AAAACH AAAiiiH

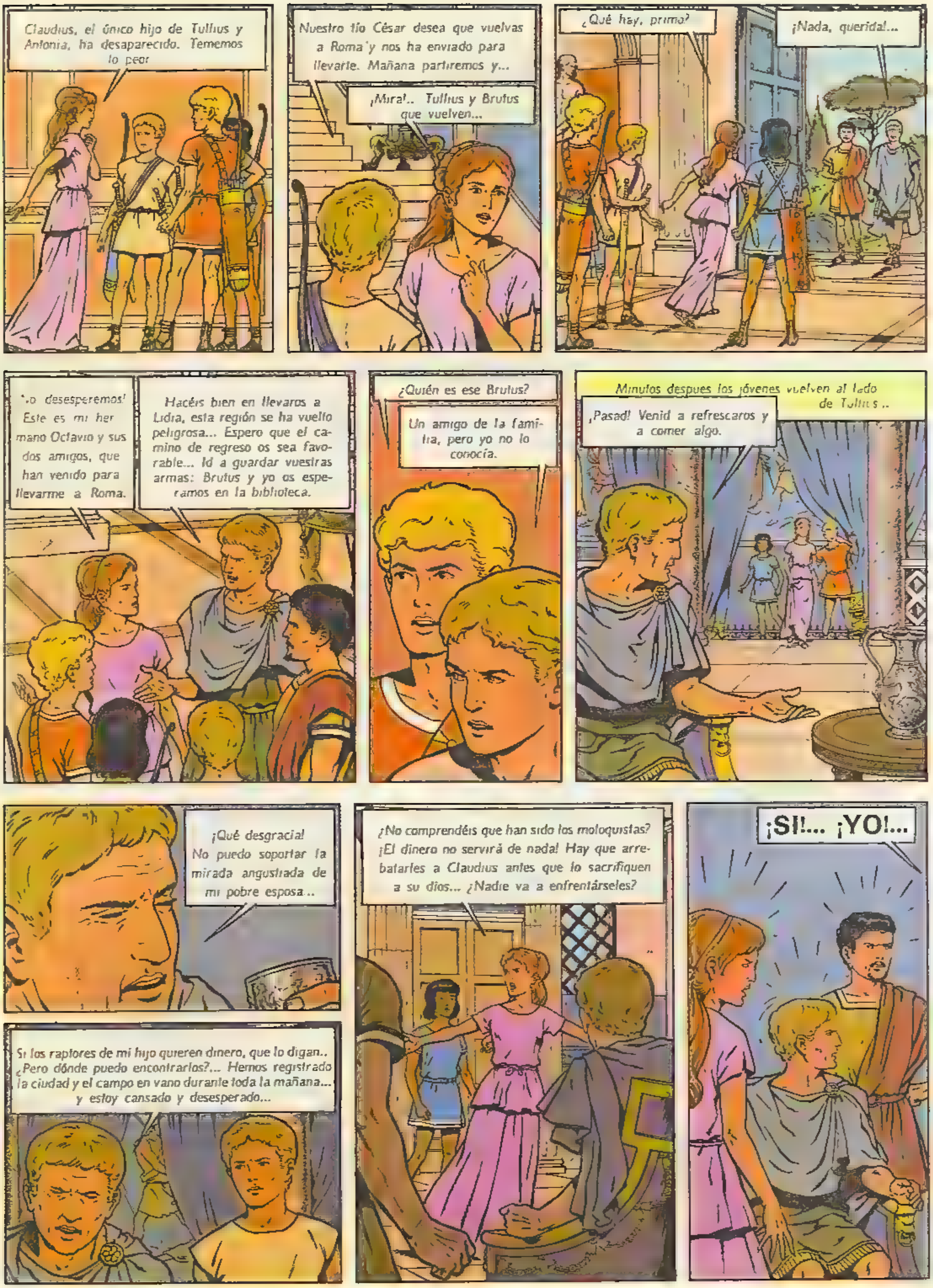
Están atados ... no comen demasiada harina. Entonces engordan y ... trabajan menos.
Te quejas ... daño que te hacen y no ... el que tú mismo haces a los demás.
¡No son más que esclavos!...
Creo que no tenemos nada más que decirnos...
¡Que los dioses os protejan!
Unos momentos más tarde
¡Extraños muchachos! Nos han salvado de un gran peligro.
Cien como ellos y Roma estaría salvada.
¡Bah! ¡No encontrarías ni diez! César y Pompeyo se disputan el poder y todos buscamos nuestro propio provecho. ¡La vieja Roma está bien muerta!
Al día siguiente, Alix, Enak y Octavio llegan a las proximidades de Tarquini.
¡Una fuente!... Vamos a refrescarnos y comeremos un poco.
Con este calor, ¡qué buena está el agua!
¡Chist!... Alguien viene por la carretera. Voy a ver.
¡Ven acá, Enak! Tenemos que comer.
¡Una columna en marcha! Parecen soldados... ¡Toma, no!... ¿Entonces?

¡Son esclavos! ¿Oís el ruido de las cadenas?
Sí. Ven, ya los veremos...
Entonces
¡¡ALTO!!
¡Todavía más esclavos! Por todas partes lo mismo...
¡Os equivocáis, joven! Son criminales que llevamos al destierro.
Pero... ¿no les das de beber?
¿A esa chusma? ¡Que revienten!
Creo que de momento no necesitáis este casco, ¿verdad?
¡No! Pero... ¿por qué?...
se aleja, ante la sorpresa de los soldados
¡Voy a enseñarle yo a ese mequetrefe!

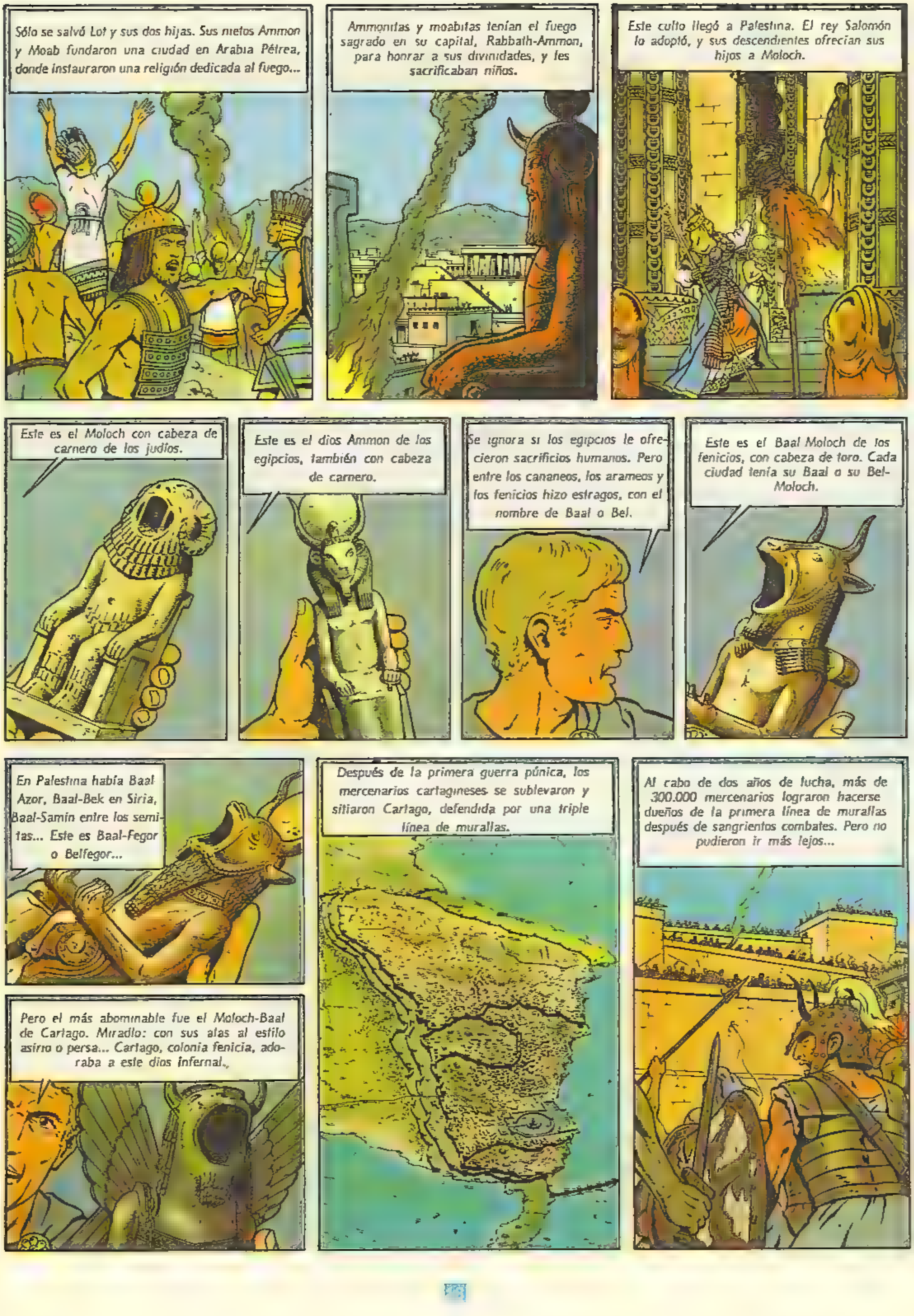
Pero Enak es más rápido
¡QUEDAOS DONDE ESTÁIS!... Al primero que se mueva, le disparo
Toma, bebe. Y pásalo a los demás...
El hombre sacia su sed...
¿Cómo te llamas?
Alix...
Gracias Alix...
Luego Alix vuelve con el casco vacío.
Toma. A ti no te ha costado nada, y ellos están contentos... Además, has refrescado el casco.
¿Sabes a quién has dado de beber?... A un abominable criminal, un asesino de niños: a uno de esos monstruos que por la noche los inmolan a no sé qué dios infernal... ¿Estás satisfecho ahora?...
Y volvería a hacerlo... La justicia no excluye la piedad.
¡Vaya!... ¡EA, VOSOTROS, VAMOS, EN MARCHA!...
Y tú, joven moralista, debes saber que en vez de escoltar a esos asesinos, preferiría conducir una manada de fieras salvajes... ¡Son más nobles!... ¡Salud!...
Mientras Alix y sus compañeros parten hacia Tarquini, los prisioneros siguen su marcha bajo el implacable sol. Pero, un poco más lejos...



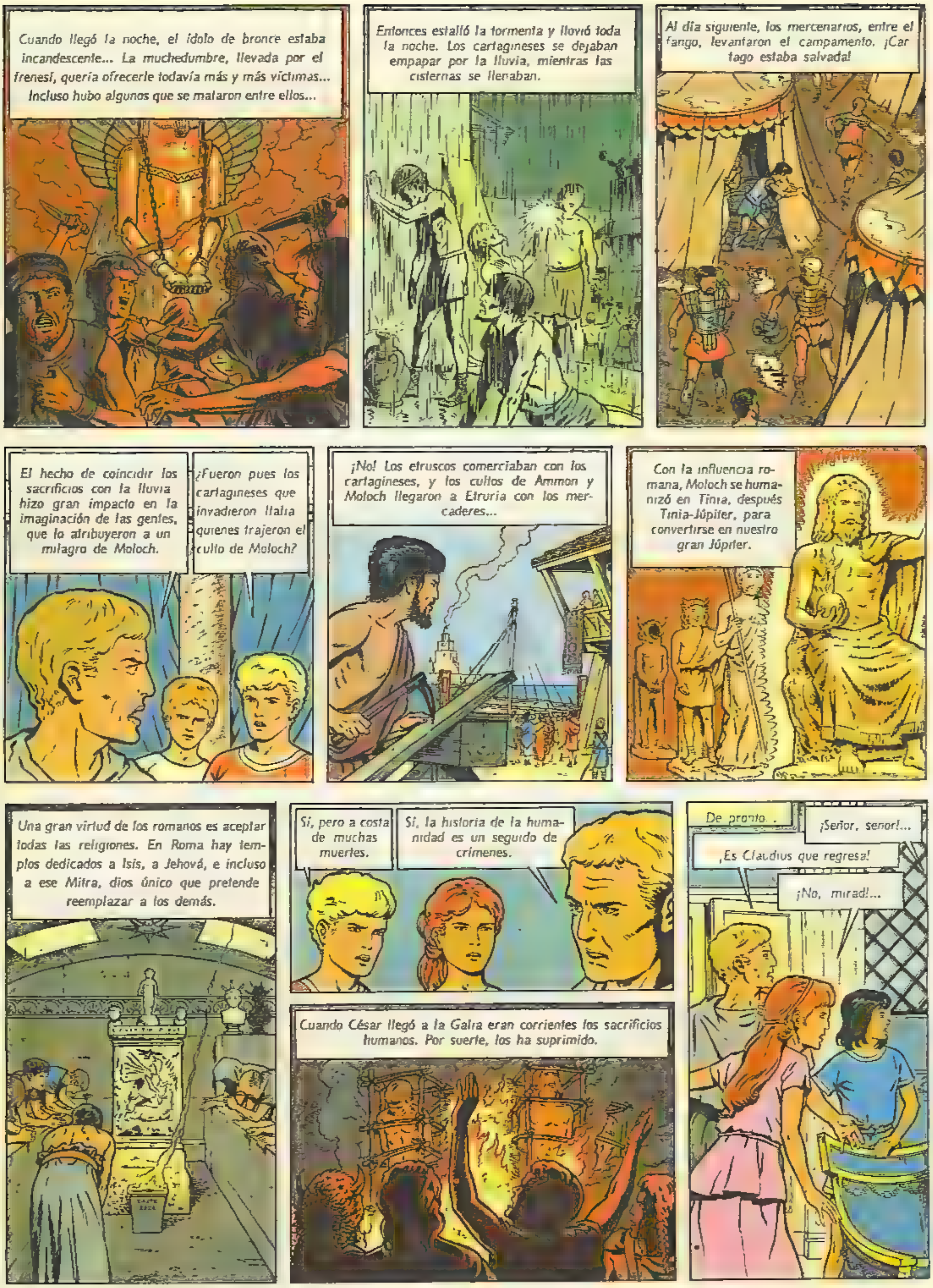
De pronto.
¡Matad a los guardias, y también a los que no sean de los nuestros!
¡LOS MOLOQUISTAS!... ¡Van a ver cómo mueren los soldados romanos!
Pero antes de que lleguen los jinetes, los guardias están ya fuera de combate.
¡HAAAH!
Mientras, en los suburbios de Tarquini, nuestros amigos llegan a casa de Tullius, primo de César, donde vive la hermana de Octavio.
¡Es curioso!.. No se ve a nadie y, sin embargo, todas las puertas están abiertas.
Al entrar en la mansión descubren una extraña escena.
¡Lidia Octavia!...
¡Octavio!
¡Qué feliz volver a verte, hermano! Perdona mis lágrimas, pero...
Lidia, te presento a Alix y Enak, que me han acompañado...
¡Alix!... He oído hablar mucho de ti. ¡Sé bienvenido!
¡Gracias, Lidia! Me alegra conocerte. Pero, ¿qué sucede en esta casa?
La señora se va... Vuestra juventud ha aumentado su tristeza... Perdonadla. Una gran desgracia se ha abatido sobre esta casa
¿Qué desgracia?..


Claudius, el único hijo de Tullius y Antonia, ha desaparecido. Tememos lo peor
Nuestro tío César desea que vuelvas a Roma y nos ha enviado para llevarte. Mañana partiremos y...
¡Mira!.. Tullius y Brutus que vuelven...
¿Qué hay, primo?
¡Nada, querida!...
¡No desesperemos! Este es mi hermano Octavio y sus dos amigos, que han venido para llevarme a Roma.
Hacéis bien en llevaros a Lidia, esta región se ha vuelto peligrosa... Espero que el camino de regreso os sea favorable... Id a guardar vuestras armas: Brutus y yo os esperamos en la biblioteca.
¿Quién es ese Brutus?
Un amigo de la familia, pero yo no lo conocía.
Minutos después los jóvenes vuelven al lado de Tullius...
¡Pasad! Venid a refrescaros y a comer algo.
¡Qué desgracia! No puedo soportar la mirada angustiada de mi pobre esposa...
Si los raptores de mi hijo quieren dinero, que lo digan.. ¿Pero dónde puedo encontrarlos?... Hemos registrado la ciudad y el campo en vano durante toda la mañana... y estoy cansado y desesperado...
¿No comprendéis que han sido los moloquistas? ¡El dinero no servirá de nada! Hay que arrebatarles a Claudius antes que lo sacrifiquen a su dios... ¿Nadie va a enfrentárseles?
¡SI!... ¡YO!...

Anoche pusimos en fuga una de esas bandas. Puedo combatirlos una vez más
¡Gracias, Alix! Te lo agradeceré eternamente.
Pero nadie se da cuenta de la mirada de Brutus.
¡UN MOMENTO!... No dudo de tu valor, pero yo conozco mejor la región... Iré en tu lugar...
Lidia Octavia tiene razón, hay que ir a sacarlo de las manos de los moloquistas. ¿Cómo no habíamos pensado antes en ello? ¡Te devolveré a tu hijo!
Aspiro a vuestro agradecimiento, Lidia... Ya sabéis qué interés tengo por vos.
Si volvéis con el pequeño, habréis merecido ese agradecimiento, Brutus.
Esta noche volveré con tu hijo, o no me verás jamás, Tullius... ¡Te lo juro!
Está muy seguro de su éxito.
Confío en él. Seguro que lo logrará.
¿Quiénes son y cómo ha llegado aquí el culto de Moloch Baal?
Cuando yo era gobernador de Siria, hace años, me apasioné por conocer las religiones de los pueblos orientales. Moloch Baal es una divinidad de Judea. Os lo mostraré...
Arriba, a la izquierda, es Ammon, dios de los ammonitas, hijos del fuego
Hace muchos siglos un gran cataclismo inexplicable destruyó dos grandes ciudades de la orilla del Mar Muerto, en Judea. En pocos momentos desaparecieron.


Sólo se salvó Lot y sus dos hijas. Sus nietos Ammon y Moab fundaron una ciudad en Arabia Pétrea, donde instauraron una religión dedicada al fuego...
Ammonitas y moabitas tenían el fuego sagrado en su capital, Rabbath-Ammon, para honrar a sus divinidades, y les sacrificaban niños.
Este culto llegó a Palestina. El rey Salomón lo adoptó, y sus descendientes ofrecían sus hijos a Moloch.
Este es el Moloch con cabeza de carnero de los judíos.
Este es el dios Ammon de los egipcios, también con cabeza de carnero.
Se ignora si los egipcios le ofrecieron sacrificios humanos. Pero entre los cananeos, los arameos y los fenicios hizo estragos, con el nombre de Baal o Bel.
Este es el Baal Moloch de los fenicios, con cabeza de toro. Cada ciudad tenía su Baal o su Bel-Moloch.
En Palestina había Baal Azor, Baal-Bek en Siria, Baal-Samin entre los semitas... Este es Baal-Fegor o Belfegor...
Pero el más abominable fue el Moloch-Baal de Cartago. Miradlo: con sus alas al estilo asirio o persa... Cartago, colonia fenicia, adoraba a este dios infernal.
Después de la primera guerra púnica, los mercenarios cartagineses se sublevaron y sitiaron Cartago, defendida por una triple línea de murallas.
Al cabo de dos años de lucha, más de 300.000 mercenarios lograron hacerse dueños de la primera línea de murallas después de sangrientos combates. Pero no pudieron ir más lejos...

No teniendo navíos para bloquear el puerto y matar de hambre a Cartago, destruyeron el acueducto que abastecía de agua a la ciudad sitiada.
En plena sequía, la ciudad se encontró en una dramática situación. Entonces el Consejo de Ancianos tomó una espantosa decisión.
Cada familia daría un hijo en edad de ser sacrificado... A la mañana siguiente, como el tiempo apremiaba, los sacerdotes de Moloch empezaron su siniestra recolecta, y antes del mediodía tenían ya más de 400 niños, sin que nadie hubiese elevado la menor protesta.
Al día siguiente, la multitud llenaba la plaza del templo. Se abrió un muro y se sacó la gigantesca estatua a la explanada para que todos pudiesen presenciar el acto. Entonces los servidores del templo encendieron el fuego.
Después de unas ceremonias, los brazos del ídolo descendieron para que se depositaran las primeras víctimas.
El verdugo hizo avanzar uno a uno a los pequeños, que iban encapuchados con un velo negro para que sus familiares no los reconociesen.
Los grandes brazos, accionados por cadenas, se levantaron, y las primeras víctimas fueron tragadas por el fuego.
¡Y esto duró horas!... Subía una gran humareda y el cielo se volvía gris. Los cartagineses invocaban a Moloch, mientras en el primer recinto amurallado los mercenarios miraban horrorizados.



Cuando llegó la noche, el ídolo de bronce estaba incandescente... La muchedumbre, llevada por el frenesí, quería ofrecerle todavía más y más víctimas... Incluso hubo algunos que se mataron entre ellos...
Entonces estalló la tormenta y llovió toda la noche. Los cartagineses se dejaban empapar por la lluvia, mientras las cisternas se llenaban.
Al día siguiente, los mercenarios, entre el fango, levantaron el campamento. ¡Cartago estaba salvada!
El hecho de coincidir los sacrificios con la lluvia hizo gran impacto en la imaginación de las gentes, que lo atribuyeron a un milagro de Moloch.
¿Fueron pues los cartagineses que invadieron Italia quienes trajeron el culto de Moloch?
¡No! Los etruscos comerciaban con los cartagineses, y los cultos de Ammon y Moloch llegaron a Etruria con los mercaderes...
Con la influencia romana, Moloch se humanizó en Tinia, después Tinia-Júpiter, para convertirse en nuestro gran Júpiter.
Una gran virtud de los romanos es aceptar todas las religiones. En Roma hay templos dedicados a Isis, a Jehová, e incluso a ese Mitra, dios único que pretende reemplazar a los demás.
Sí, pero a costa de muchas muertes.
Sí, la historia de la humanidad es un seguido de crímenes.
Cuando César llegó a la Galia eran corrientes los sacrificios humanos. Por suerte, los ha suprimido.
De pronto...
¡Señor, señor!...
¡Es Claudius que regresa!
¡No, mirad!...

Señor: este soldado ha llegado arrastrándose hasta la puerta.
Es el jefe de la columna de prisioneros!
¿Qué os ha pasado?
Ah, sois vosotros! . ¡De buena os habéis librado!. . ¡Nos han atacado los moloquistas... y . ¡Aaaggg!. .
Se ha desmayado. ¿Quieres cuidarlo, mi pequeña Lidia?. .
Sí primo, ya voy...
¡No me gusta quedarme solo, la espera me da miedo!... ¿Por qué no vuelve Brutus? ¡Ah, esos moloquistas!... Quieren restaurar esa religión infame y la monarquía etrusca... Y los romanos no hemos sido malos con ellos: ¿no fueron etruscos nuestros primeros reyes, los Tarquino, oriundos de esta misma ciudad de Tarquini?...
Alix y Octavio, quedaos conmigo, os lo ruego.
Pero cuando parece que se han extirpado definitivamente las costumbres nefastas, a la menor debilidad resurgen tan vigorosas como la mala hierba... Por lo tanto, ¡basta de Moloch, basta de etruscos!... ¡Solamente existe Roma, y nada más!...
CLAC
De improviso ..
¡AAAAAH!
¡Es Antonia, mi esposa! ¡Maldición! ¡Me lo temía! .
¡Lo han matado! .. ¡Han matado a mi pequeño Claudius!...

¡Que nos trague la tierra y que los dioses sean reducidos a polvo, ya que no han podido proteger a mi hijo! ..
¡Ten calma!... ¡¡TULLIUS!!...
¿QUIERES ESCUCHARME?... ¡Tu hijo está vivo!... Los moloquistas solamente lo han drogado para que no pudiese descubrir su escondite.
¡Oh, se mueve!
¿Lo ves?
¿Cómo has logrado arrebatarles a mi hijo?
¿Qué ha sucedido? . ¡Oh! . . ¡Claudius! ..
Tranquilízate, bella Lidia: está vivo. Los dioses sean loados por haberme dado suficiente oro para rescatarlo
No temáis, ese oro se os devolverá.
No... Daría otro tanto para obtener el agradecimiento que me prometiste y que no leo en tus ojos... Pero, ¿qué te pasa? ¡Tu túnica está manchada de sangre!...
No es nada. Ha curado a un viajero herido que ha venido a pedir ayuda.
¿Qué herido?... Ahora es peligroso dar asilo a los desconocidos.
Es un conocido nuestro
¡Ah!...
Brutus, mi esposa y yo te lo agradecemos en el alma .
¡Eh!... ¡CLAUDIUS VUELVE EN SÍ!... Claudius, no temas. Estás a salvo.
¡Es .. es... él!... ¡¡¡ES ÉL!!!...

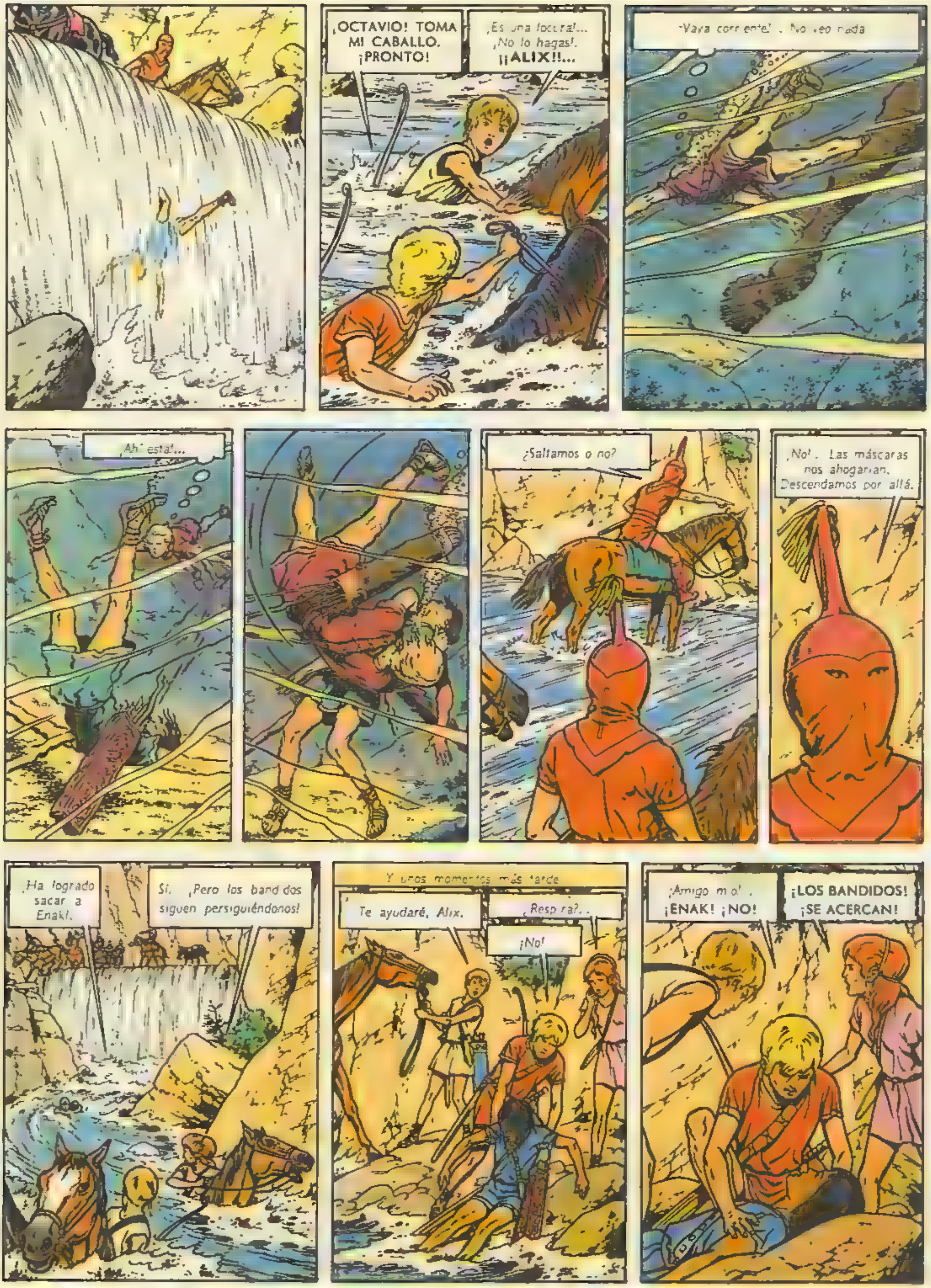
¡Él estaba con los encapuchados!
¡Sí, mi pequeño Claudius! Nuestro amigo Brutus ha ido a rescatarte... ¡Dale la mano!
¡¡NO!!
¡Perdónalo, Brutus! Todavía está trastornado, y es un niño. . Pero puedes contar con el agradecimiento de mi esposa y el mío. ¿Cómo podría demostrártelo?..
¡Hum!... Es bien simple: ya sabes que tengo interés por tu prima Lidia. Pues bien, retenla aquí y no permitas que vuelva a Roma con su hermano y sus compañeros.
Va a ser difícil, pero lo intentaré.
¿De qué estarán hablando?...
No sé, pero...
... me temo que necesitaremos una escolta para volver a Roma. Mañana iremos a ver al gobernador de Tarquini: no podrá negar este servicio al sobrino de César.
Y, a la mañana siguiente, en el palacio del gobernador.
¡Ah, las golosas!... ¡Miradlas!... Están esperando que les eche uno de mis esclavos para devorarlo... ¡Pero ya hace tiempo que no castigo a ninguno!... Y estas pobrecitas bestias mueren de hambre.
¡Rodius! Tráeme el cebo.
Sí, señor.
Este trozo bastará...
¡Hale hop!... Mirad estas pícaras morenas. Van a matarse por un pedacito de carne... ¡Ji, ji, ji! .. ¡Cómo les gustaría un esclavo!...

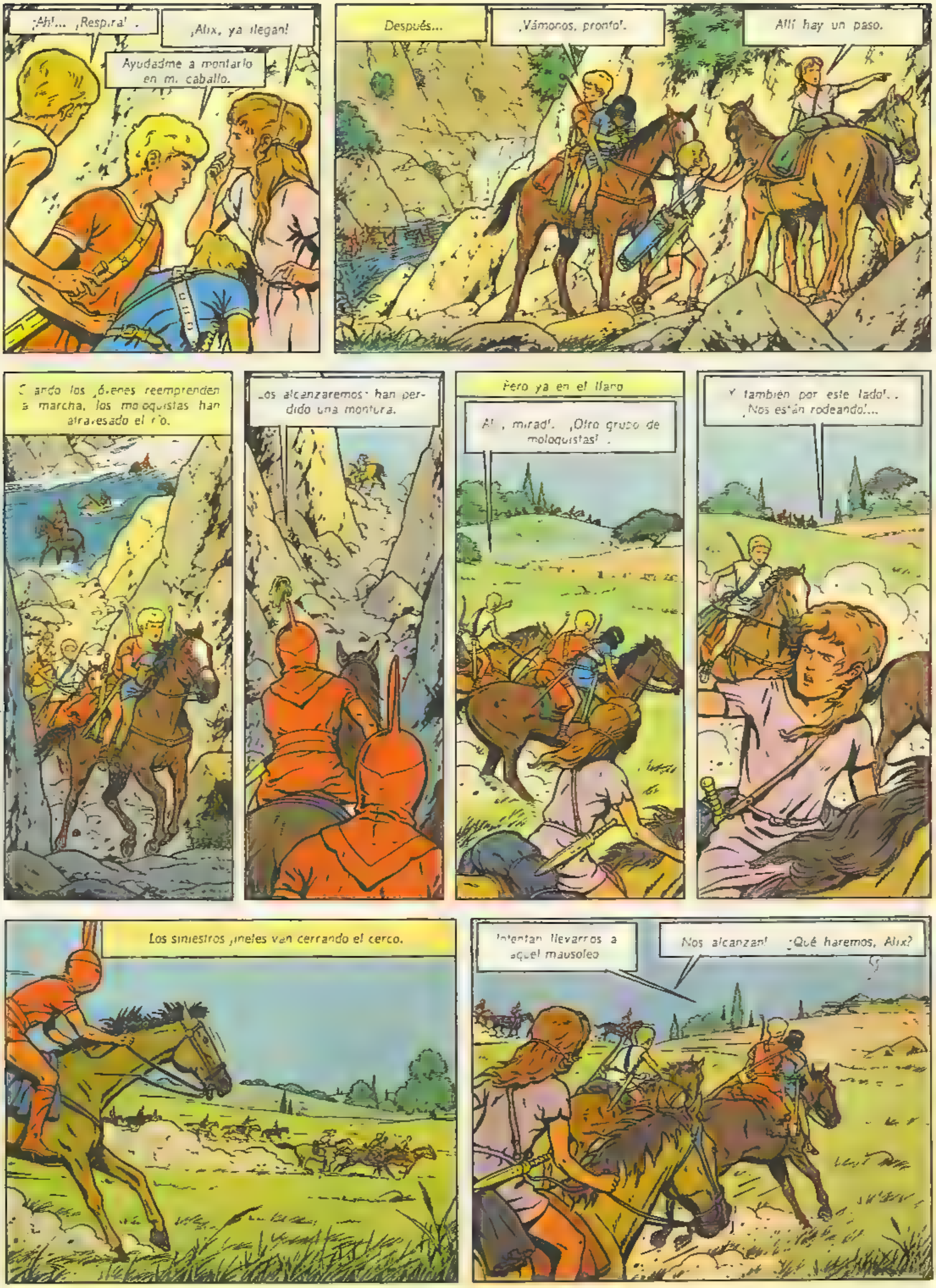
¡Mirad cómo se pelean!... ¡Ji, ji, ji!
¡SEÑOR!... Hay unos jóvenes Uno dice ser sobrino de César. Tienen algo importante que pediros.
¡Sobrino de César! ¡Oh!..
Amigos, dejadme con estos jóvenes... ¿Quién de vosotros es sobrino de César?...
Yo. Soy Caius Octavius. Mi abuela, Julia, es hermana de César.
¿Y qué puedo hacer yo por el sobrino de tan gran romano?
Viniendo a Tarquini tuvimos dificultades con los moloquistas... Os pedimos una escolta para el regreso.
¡No tengo suficientes soldados para guardar el orden en mi ciudad!... Roma hace el sordo ante mi petición de fondos y de soldados...
En cambio hemos visto a muchos soldados fijando anuncios de una gran carrera de carros.
Es para calmar los ánimos. Mientras se distraen con los espectáculos, la gente no piensa en las revueltas... ¡Es la política!...
¡Es necesario un poco de sutileza y mucha picardía!... ¡Je, je!... Voy a darte un ejemplo.
Ya ves que voy empujándote suavemente con mi bastón y distrayéndote... y no sospechas que si dieses un paso más hacia atrás te caerías en mi piscina infestada de morenas hambrientas que iban a devorarte en un abrir y cerrar de ojos...
¿Y cómo ibais a explicar mi desaparición?
¡Un accidente!... Un movimiento en falso...
¡Empujad pues, si os atrevéis! ..
¡TOMA!...

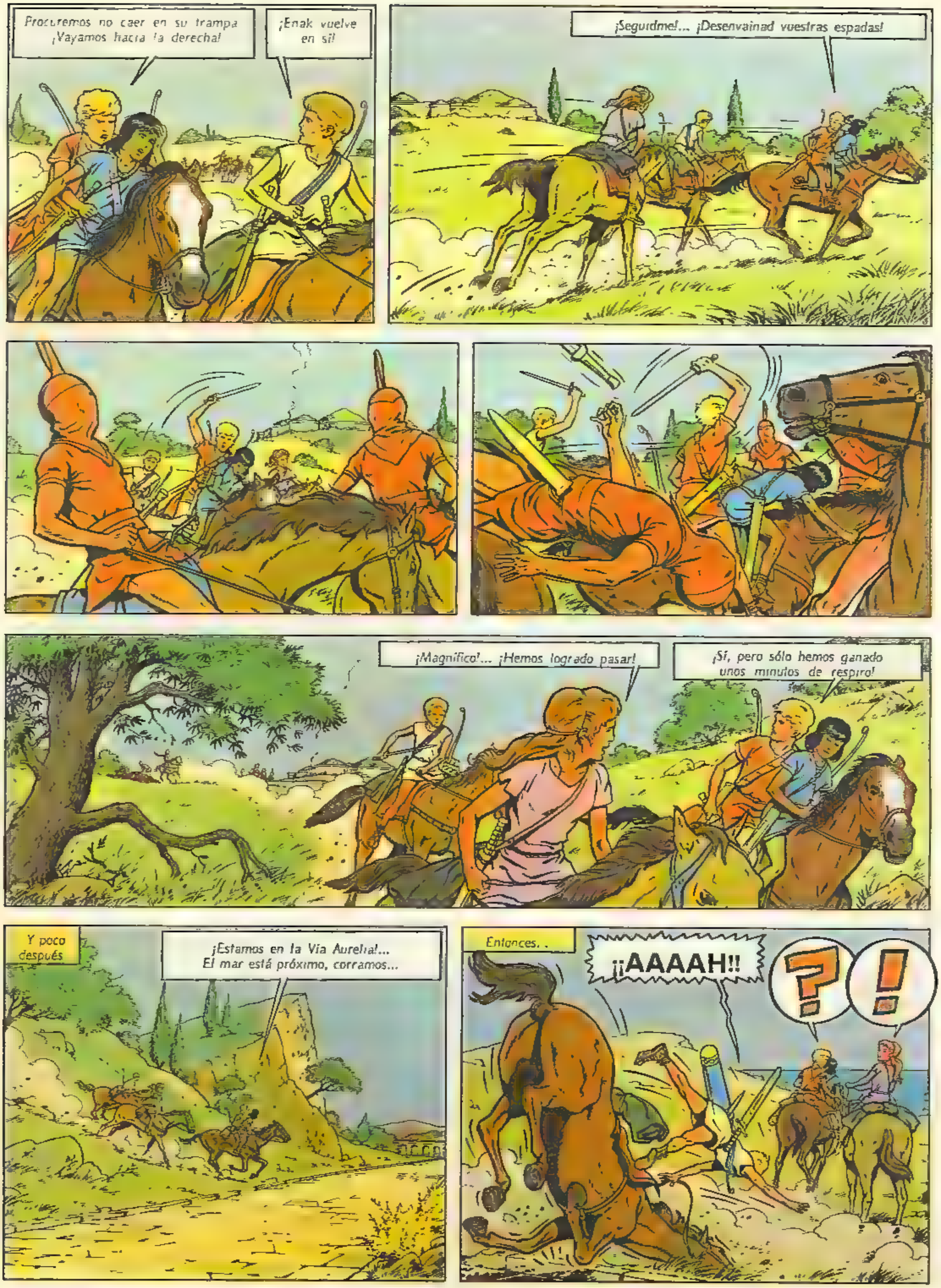
Alix aparta el bastón y el gobernador se abalanza hacia adelante .
...pero Alix lo agarra a tiempo
¡Por todos los dioses!
Yo... hum... He aquí un juego que podría haber terminado mal
Vos lo habéis dicho, un accidente ocurre con facilidad
En todo caso, si echáis a Alix en la piscina, os aseguro que yo lo hubiese hecho con vos
¡No era mi intención hacerlo!... ¡Perdóname por esta broma pesada!... Espero que no me guardes rencor...
¡Hasta la vista, amigos!... Siento no poder serviros. Y tú, Octavio, transmite al gran César los humildes saludos de Vesius Pollion.
¡Salud!
Ese Pollion está loco. Y perdemos un tiempo precioso.
Si se cumple el oráculo de Júpiter, no querré tratos con hombres así
Antes de que seas amo de Roma, tenemos que llegar allí.
Mientras, en el palacio de Pollion...
Un valiente adversario, ¿verdad?... Casi has ido a engordar a tus morenas...
¡Brutus! . ¿Estabas aquí?. .
Sí, lo he visto y oído todo.
Ha sido una broma, Brutus . Pero me parece que a esos jóvenes no les ha caído bien.
El más peligroso de los tres es Alix. Si alguna vez Octavio llega a contar la escena a su tío, sería grave, muy grave...
¿Crees que?... ¿Qué haremos?
Muy sencillo: arreglárnoslas para que nunca lleguen a Roma...

Pero, ¿cómo? ..
Déjalo de mi cuenta. . Acuartela a tus soldados durante cuarenta y ocho horas Yo avisaré a los moloquistas para que se encarguen de los jóvenes y los liquiden.
¡Ja, ja!... Eres hombre de recursos, Brutus. Yo me encargaré de que los soldados no patrullen... Luego haremos investigaciones... que no darán ningún resultado... ¡Je, je! ..
¡De acuerdo!
De momento me sirve, pero cuando haya logrado mis fines haré asar a fuego lento a esa bola de grasa
Me sacará de un mal paso, pero me estorba... Cuando el asunto esté listo, voy a echarlo a las morenas.
¡Ah, amigos míos!... Os estaba esperando...
A la mañana siguiente, los tres jóvenes, acompañados de Lidia, parten para Roma.
¡Os recordaremos siempre!
¡Buen viaje!
Me preocupa pensar en los peligros que les esperan.
Si no estuviese herido los acompañaría
No, tú debes volver a tu cuartel, Lucius.
Y un poco más lejos ..
Allí está la fuente...
Sería peligroso tomar el mismo camino que a la ida. Nos dirigiremos hacia el mar.
Esto no me gusta, podrían tendernos una emboscada...
Es verdad, apresurémonos.
¡Cuidado!... ¿Oís?... Ahí enfrente hay una cascada.

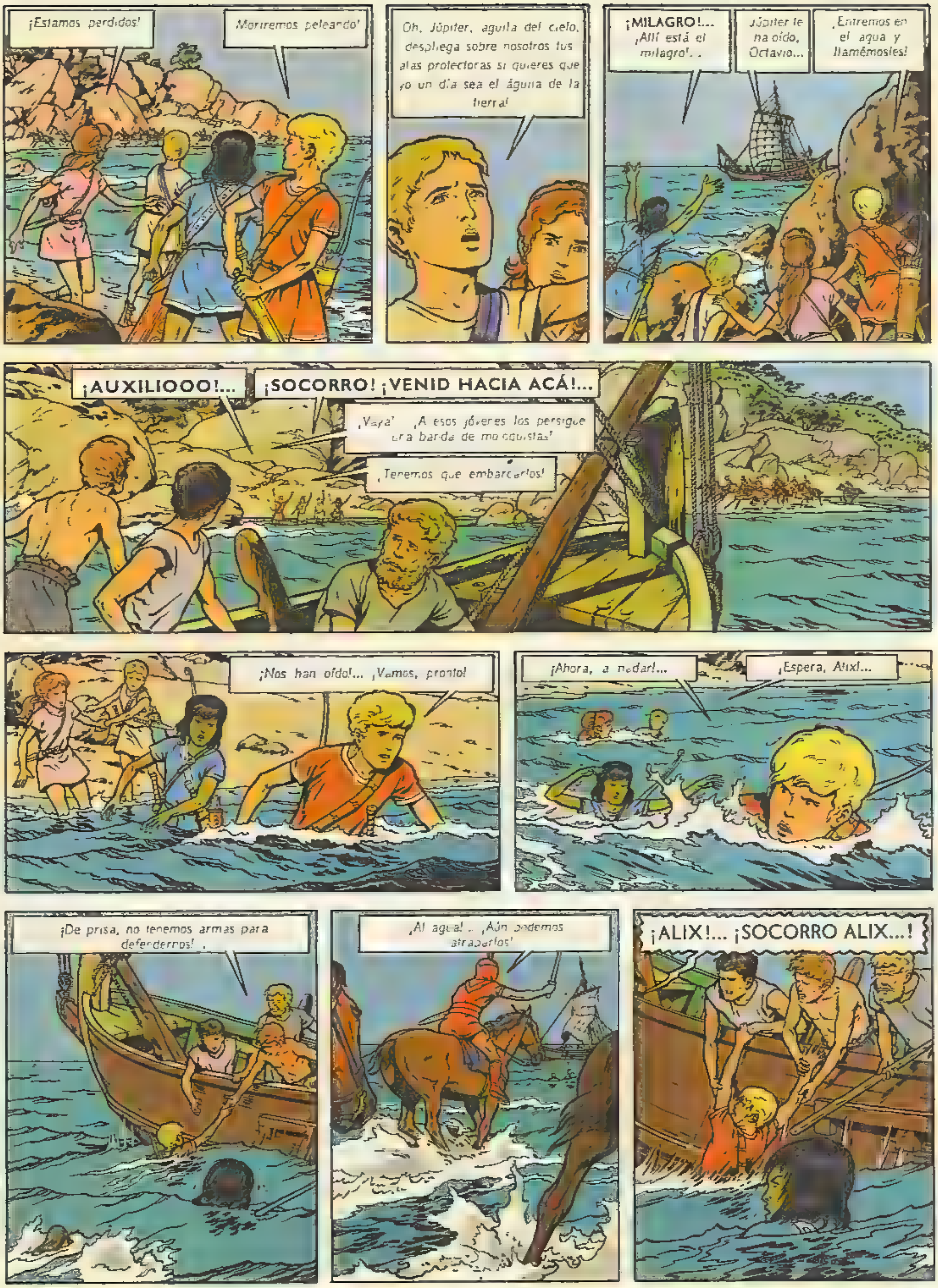
Aguardad... Cuando ya no puedan retroceder, entonces intervendremos...
¡Ahora, vamos!
Al borde de la cascada..
¡Es muy alto!..
Quizá podríamos pasar saltando de piedra en piedra .
De pronto...
¡ALIX! ¡LOS MOLOQUISTAS!
¡Maldición!... ¡Hay que saltar!
Pero ¿por qué no nos sigue?... ¡¡ENAK!!
¡DOMINA AL CABALLO!... ¡Y SALTA!... ¡¡PERO SALTA YA!!...
¡¡¡AAAAHHH!!!


¡OCTAVIO! TOMA MI CABALLO. ¡PRONTO!
¡Es una locura!... ¡No lo hagas!. ¡¡ALIX!!...
¡Vaya corriente! .. No veo nada
¡Ahí está!...
¿Saltamos o no?
¡No! . Las máscaras nos ahogarían. Descendamos por allá.
¡Ha logrado sacar a Enak!.
Sí. ¡Pero los bandidos siguen persiguiéndonos!
Y unos momentos más tarde
Te ayudaré, Alix.
¿Respira?..
¡No!
¡Amigo mío! . ¡ENAK! ¡NO!
¡LOS BANDIDOS! ¡SE ACERCAN!


¡Ah!... ¡Respira! .
¡Alix, ya llegan!
Ayudadme a montarlo en mi caballo.
Después...
¡Vámonos, pronto!.
Allí hay un paso.
Cuando los jóvenes reemprenden la marcha, los moloquistas han atravesado el río.
¡Los alcanzaremos: han perdido una montura.
Pero ya en el llano
¡Ah, mirad!. ¡Otro grupo de moloquistas! .
¡Y también por este lado!.. ¡Nos están rodeando!...
Los siniestros jinetes van cerrando el cerco.
Intentan llevarnos a aquel mausoleo
¡Nos alcanzan! ¿Qué haremos, Alix?


Procuremos no caer en su trampa ¡Vayamos hacia la derecha!
¡Enak vuelve en sí!
¡Seguidme!... ¡Desenvainad vuestras espadas!
¡Magnífico!... ¡Hemos logrado pasar!
¡Sí, pero sólo hemos ganado unos minutos de respiro!
Y poco después
¡Estamos en la Vía Aurelia!... El mar está próximo, corramos...
Entonces. .
¡¡AAAAH!!
?
!

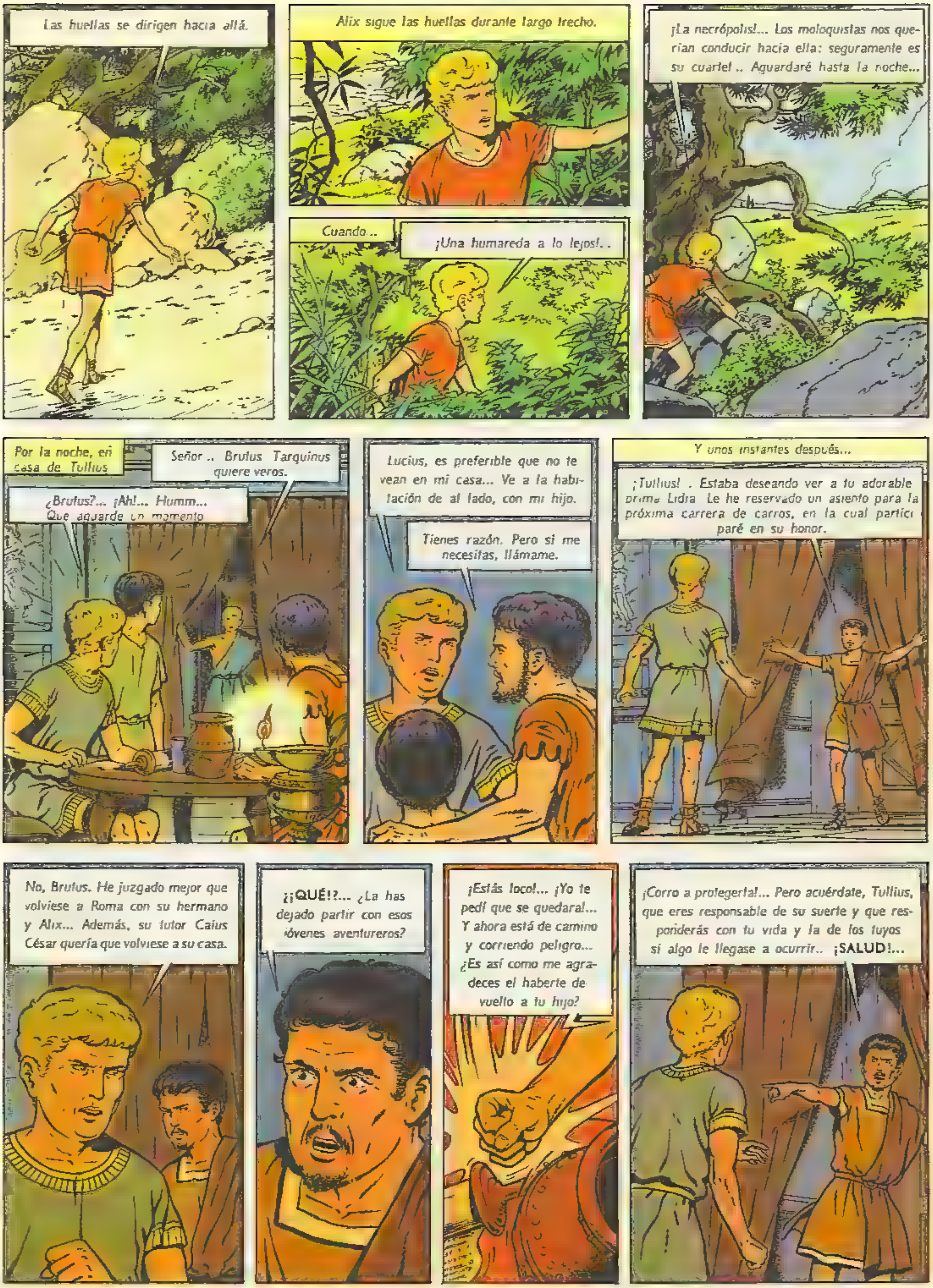
¡Mi caballo ha tropezado! .. ¡Oh, mi brazo, cómo me duele!
¡Lidia, ayuda a Octavio a levantarse!... Descabalga, Enak, y ahuyentemos los caballos.
¿¡Pero!?
¿Puedes andar, Octavio?
Sí...
¡FUERA! ¡HALA!... ¡AL GALOPE! ¡AL GALOPE! Vosotros, id a esconderos .
¿Por qué aleja a los caballos?...
¡Bien!... Ya se van...
Pasando por las rocas llegaremos a la costa y buscaremos una barca: es nuestra única esperanza de salvación, sobre todo llevando un herido.. ¡Vamos!
Mientras ..
¡Huyen hacia el mar!... Galopemos directo a ellos, los cazaremos fácilmente.
Después...
¡Pero!... ¡Esos caballos galopan sin jinete!...
¡ALTO!... ¡Nos han engañado!.. Mientras perseguíamos a sus monturas ellos han escapado por el otro lado... ¡Tenemos que encontrarlos!
¡Mira, Alix!... ¡Vuelven los moloquistas!
¡Ya veo!... Sólo un milagro podría salvarnos...
¡POR ALLÁ VAN!... ¡Ya son nuestros!



¡Estamos perdidos!
¡Moriremos peleando!
Oh, Júpiter, águila del cielo, despliega sobre nosotros tus alas protectoras si quieres que yo un día sea el águila de la tierra!
¡MILAGRO!... ¡Allí está el milagro!...
Júpiter te ha oído, Octavio...
¡Entremos en el agua y llamémosles!
¡AUXILIOOO!...
¡SOCORRO! ¡VENID HACIA ACÁ!...
¡Vaya! ¡A esos jóvenes los persigue una banda de mosquistas!
¡Tenemos que embarcarlos!
¡Nos han oído!... ¡Vamos, pronto!
¡Ahora, a nadar!...
¡Espera, Alix!...
¡De prisa, no tenemos armas para defendernos!...
¡Al agua!... ¡Aún podemos atraparlos!
¡ALIX!... ¡SOCORRO ALIX...!

¡¡¡AAAHH!!!... ¡SOCORRO!...
¡Octavio, sálvate! ¡OCTAVIO!...
¡SUÉLTALO!... ¡Suelta a ese niño, monstruo!
¡VAYA!... Yo voy a domesticarte ..
Octavio se aleja rápidamente de los moloquistas.
¡ALIX!... ¡ALIX!... ¡VAN A CAPTURAR A LIDIA!... ¡ALIX!...
¡Soltadme! . ¡Vamos, soltadme ya!
¡Demasiado tarde! Vamos, subid a bordo.
¡Arrástrala a la playa!
Los demás ya están muy lejos. .
Y cuando Octavio llega junto al navío...
...Lidia yace inanimada en la playa.
¡Despiértala y átala!
¡Pobre chica!... ¿Por qué no me habéis dejado ir en su ayuda?
¿Para que te cazaran a ti también?
¡Mi querida hermana Lidia! .. Se ha sacrificado por mí... ¡Yo había prometido llevarla a Roma!... Preferiría morir también yo... ¡Esos desalmados van a matarla!...

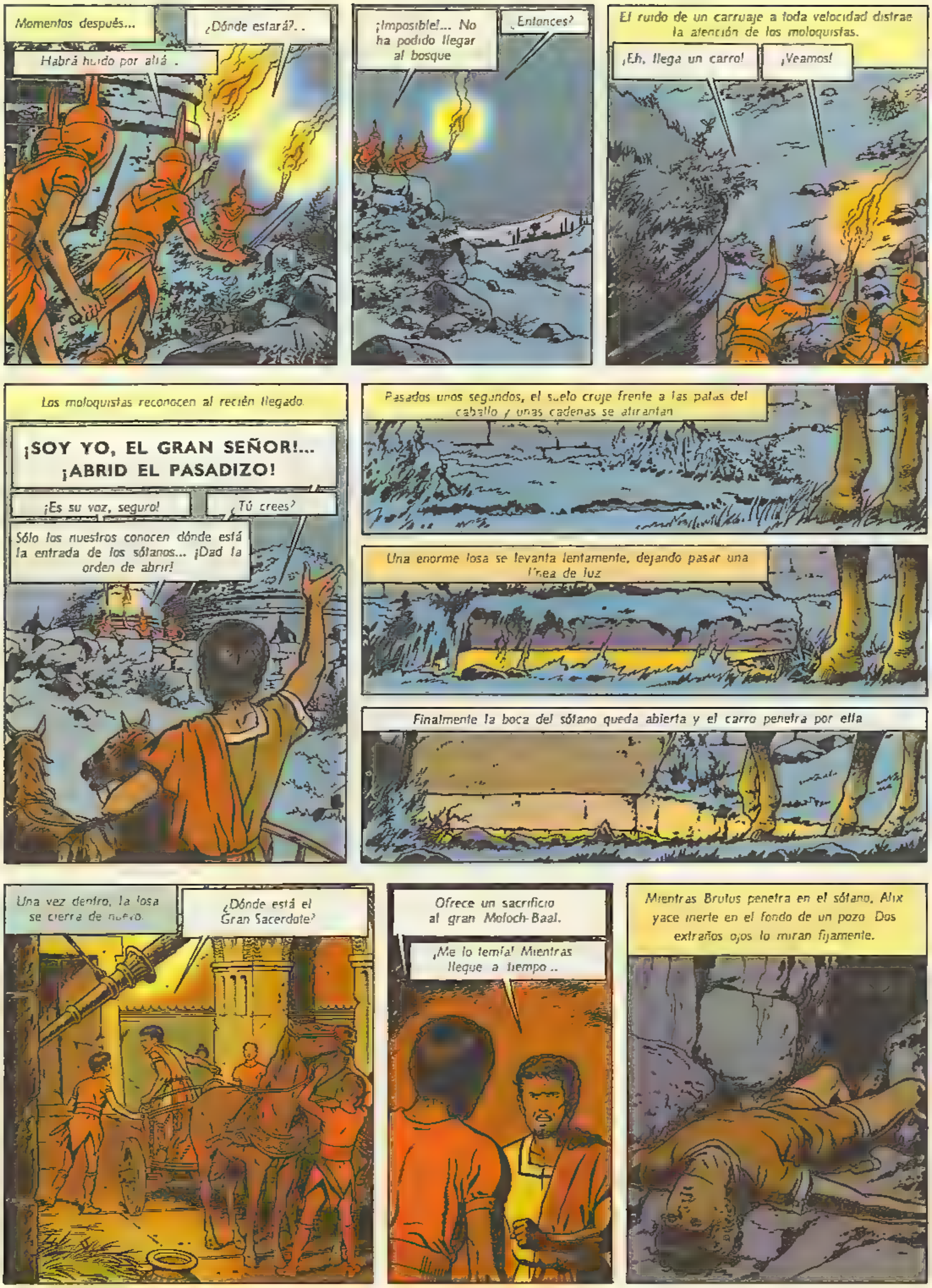
Y mientras la nave se aleja...
los moloquistas parten con su prisionera
Todavía no está todo perdido, Octavio. Hay una posibilidad de rescatar a Lidia y voy a intentarlo. Tú cuida a Enak.
Aquí tienes mi espada y mi carcaj, con el puñal me basta... Cuando la tripulación esté distraída saltaré al agua
¡Hasta la vista, Octavio! .. Explícale a Enak por qué me he marchado...
¡Que los dioses te protejan, Alix!
¿QUÉ HACE?...
PLUUF
Se desliza bajo el agua y emerge a distancia de la nave...
...nadando enérgicamente hacia la costa.
Al llegar, en la playa no hay nadie y el barco está ya lejos.



Las huellas se dirigen hacia allá.
Alix sigue las huellas durante largo trecho.
Cuando...
¡Una humareda a lo lejos!..
¡La necrópolis!... Los moloquistas nos querían conducir hacia ella: seguramente es su cuartel .. Aguardaré hasta la noche...
Por la noche, en casa de Tullius
Señor .. Brutus Tarquinus quiere veros.
¿Brutus?... ¡Ah!... Humm... Que aguarde un momento
Lucius, es preferible que no te vean en mi casa... Ve a la habitación de al lado, con mi hijo.
Tienes razón. Pero si me necesitas, llámame.
Y unos instantes después...
¡Tullius! . Estaba deseando ver a tu adorable prima Lidra Le he reservado un asiento para la próxima carrera de carros, en la cual participaré en su honor.
No, Brutus. He juzgado mejor que volviese a Roma con su hermano y Alix... Además, su tutor Caius César quería que volviese a su casa.
¡¡QUÉ!?... ¿La has dejado partir con esos jóvenes aventureros?
¡Estás loco!... ¡Yo te pedí que se quedara!... Y ahora está de camino y corriendo peligro... ¿Es así como me agradeces el haberte devuelto a tu hijo?
¡Corro a protegerla!... Pero acuérdate, Tullius, que eres responsable de su suerte y que responderás con tu vida y la de los tuyos si algo le llegase a ocurrir.. ¡SALUD!...

Brutus monta en su carro y, hostigando a los caballos, se va a todo correr.
Mientras, en la casa...
Qué ha sucedido Tullius?
Brutus es muy violento para no vengarse .. Y muy poderoso para que yo desdeñe su amenaza . Será mejor que arme a mis hombres y que esconda a mi hijo. Y tú, Lucius, deberás volver a Tarquini
¡No! Seré más útil aquí que en Tarquini, donde me creen muerto. Cuando vuestro problema esté solucionado, volveré al servicio de ese gobernador loco; mientras, organizaré la defensa de vuestra villa.
Alix ha observado la necrópolis durante horas, comiendo frutos salvajes. Y al llegar la noche...
...se aproxima al lugar, iluminado por la luna.
No se ve a nadie... ¿Esta arquitectura y la forma de este túmulo?... ¡Es una antigua tumba etrusca!... inspeccionaré un poco más...
¡Vaya necrópolis!... Una verdadera ciudad de los muertos .. ¡Sigamos!
Tendré que descender agarrándome al muro. ¡OH!...
BANG
DANG
BANG

¡Maldición!... Los moloquistas van a oírme .. ¡Y no puedo subir otra vez!.. Voy a saltar...
Alix se separa del muro...
...y se deja caer.
Pero apenas ha dado unos pasos.
¡Una luz!... ¡Me esconderé!
¡CUIDADO!... ¡ALGUIEN HUYE POR ALLÍ!...
De pronto...
¡Tendré que librarme de él!
¡¡AUUUGG!!
Agarra el arma del moloquista derribado y la echa sobre sus perseguidores...
Luego corre hacia el exterior.
Si huyo, me descubrirán con el claro de luna... Retroceder es imposible...
Probaré por aquí... ¡Y esas luces se acercan!... Me esconderé entre los matorrales ..



Momentos después...
¿Dónde estará?. .
Habrá huido por allá .
¡Imposible!... No ha podido llegar al bosque
¿Entonces?
El ruido de un carruaje a toda velocidad distrae la atención de los moloquistas.
¡Eh, llega un carro!
¡Veamos!
Los moloquistas reconocen al recién llegado.
¡SOY YO, EL GRAN SEÑOR!... ¡ABRID EL PASADIZO!
¡Es su voz, seguro!
¿Tú crees?
Sólo los nuestros conocen dónde está la entrada de los sótanos... ¡Dad la orden de abrir!
Pasados unos segundos, el suelo cruje frente a las patas del caballo y unas cadenas se atirantan
Una enorme losa se levanta lentamente, dejando pasar una línea de luz
Finalmente la boca del sótano queda abierta y el carro penetra por ella
Una vez dentro, la losa se cierra de nuevo.
¿Dónde está el Gran Sacerdote?
Ofrece un sacrificio al gran Moloch-Baal.
¡Me lo temía! Mientras llegue a tiempo...
Mientras Brutus penetra en el sótano, Alix yace inerte en el fondo de un pozo. Dos extraños ojos lo miran fijamente.

Un gato se acerca lentamente a Alix
...e intenta reanimarlo.
Pero de un salto se aparta y espera a distancia
Alix vuelve en sí y se incorpora.
¿Dónde estoy?... ¡Oh, mi cabeza! ¡Toma, un gato!
¡Ven, gato, ven! ¡Vaya caída!.. ¿Cómo volveré a subir? ¡Y suerte que no me he roto nada!...
¡Esto está muy oscuro!...
Sus ojos se van acostumbrando a la oscuridad.
¿Esqueletos? Entonces, otros no pudieron salir y murieron...
Mientras, bajo la necrópolis etrusca.
¡Oh, Moloch-Baal! Acepta el sacrificio que tus hijos van a ofrecerte para calmar tu...
¡¡DETENTE!!
¿Cómo?... ¡Ah, eres tú, Gran Señor! Pero, ¿por qué interrumpes la ceremonia?
¡Tú sabes que yo tengo derecho a designar una víctima o a perdonarla!
¡Y a ésta yo la perdono!
CRAAA

¡LIDIA!...
¡Brutus!... ¡Aaaah!
¡Llevadla a mi casa y tratadla con respeto!...
¡SACRILEGIO!... ¡SACRILEGIO!...
¡CÁLLATE, INSENSATO!...
Vosotros, los sacerdotes, apagad el fuego y salid de aquí.
Los dos hombres se quedan solos.
¿Por qué este escándalo, arriesgándonos a sembrar la duda entre nuestros fieles?
No podía elegir: he venido a toda prisa para salvar a Lidia. Es la que yo he elegido para convertirla en reina de los etruscos
Yo no sabía esto. La han traído después de perseguir a unos jóvenes a quienes tú querías que matasen.
Hace apenas una hora yo no sabía que ella iba también en el grupo...
Podías haber detenido el sacrificio hablándome al oído; yo me hubiese arreglado .
Si he cometido un error interrumpiéndote bruscamente, tú también has adoptado una actitud ultrajante... ¡Pero basta! No olvides que aquí nadie puede discutir mis decisiones ..
¡Te acordarás de esto!
Mientras tanto, en el pozo.
Quiere que suba... Aunque no hay nada... ¡En fin, quién sabe!...
No te impacientes, gatito, ya voy.
Al llegar junto al gato..
¡Vaya!... Este paso no se veía desde abajo... Pero, ¿por dónde ha desaparecido el gato?
Alix se arrastra unos metros y. .
¡Una reja!... Vaya...

Pero es muy vieja y se mueve. ¡He de intentar sacarla!
Y con la ayuda de su puña, empieza a hurgar en la piedra
El trabajo es penoso y tiene que protegerse las doloridas manos con un pedazo de su túnica
Después de mucho rato la reja se desprende. Agotado, Alix se recupera un momento.
¡Mientras más lejos no haya otra! .
¡UF... Y ahora, un agujero... Bien, vamos allá ..
Alix desciende por una
Llega al fondo y, en la oscuridad, tantea alrededor suyo.
¿Y esto qué es?... Parece una lámpara .. ¡Sí! Y tiene mecha y un poco de aceite. .
Frotando dos piedras logra al fin encender la lámpara.
Entonces todo se ilumina y Alix descubre un espectáculo maravilloso.
¡Es fantástico! Lo esperaba todo menos esto.
durante siglos y siglos
Súbitamente Alix oye voces
.. debido caerse en
?!

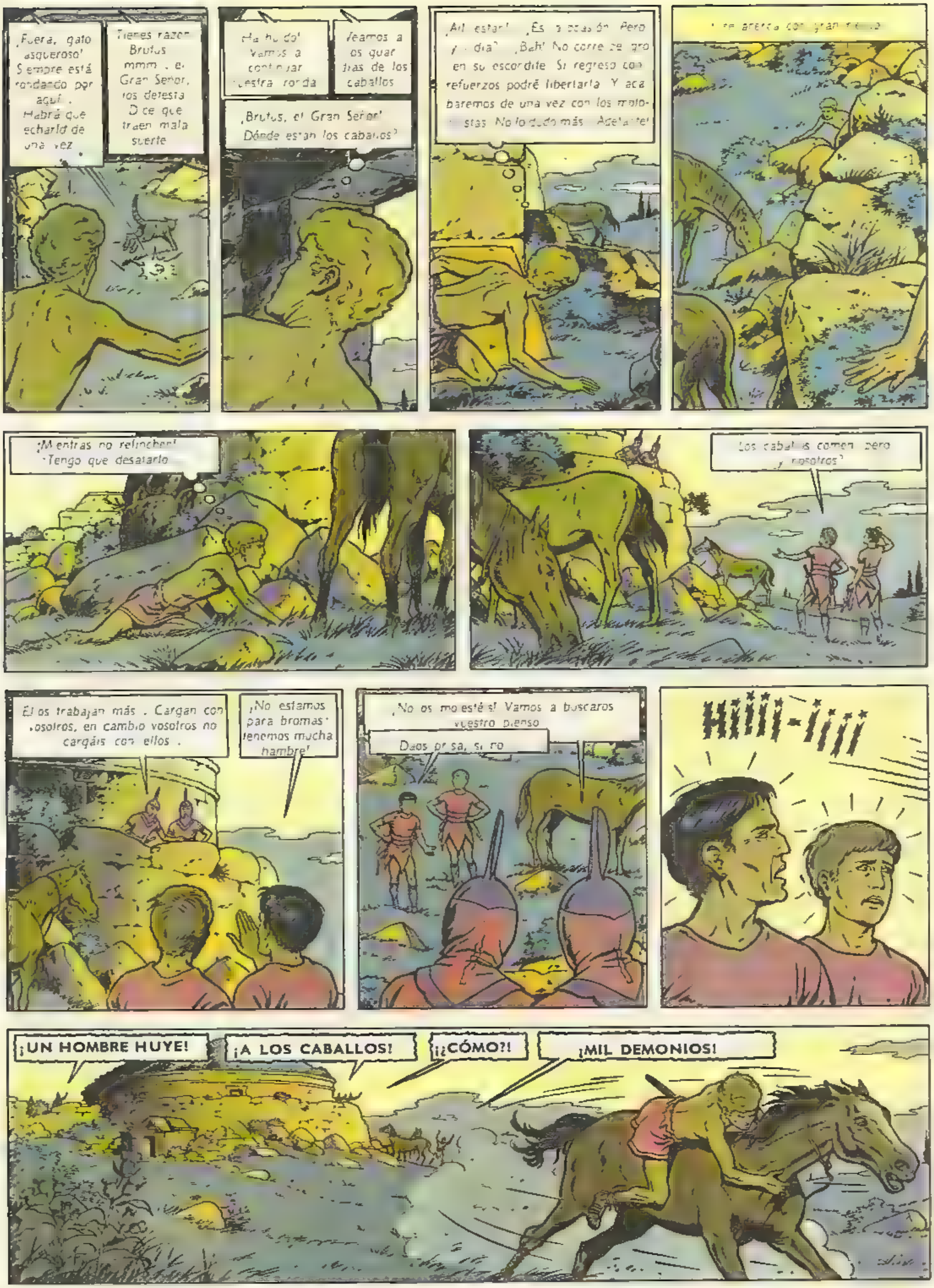
e mañana se haya producido... ten do ocasión...
¡Viene de arriba!... Por esa tumba...
¡Otra chimenea! Pero ésta está muy bien disimulada.
Mientras...
Sí, señor, hace ya rato que duerme ¿Queréis que la despierte?
No, gracias. Voy a hacerlo yo mismo.
Pero apenas Brutus se aproxima...
dos, me dáis asco! Hicisteis capturar a mi primo Claudius y luego lo devolvisteis para ganaros la confianza de sus padres y así tenerme a vuestra merced. Y también habéis hecho perseguir a mi hermano y a sus compañeros para inmolarlos a vuestro abominable dios. ¡Pero Alix va a desbaratar vuestros planes y me libertará!
¿Alix?... ¡Pobre pequeña! Nadie podrá sacarte de aquí... Pero tú sabes que yo no te quiero ningún mal, al contrario.
¡Saldrás de aquí convertida en reina! Porque voy a restablecer el reino de los etruscos, ese pueblo al cual los romanos han robado la tierra y el alma.
Y yo, el último descendiente de los reyes Tarquino, seré su monarca. Para despertar a ese viejo pueblo dominado por los romanos, es necesario sacudirlo. Nuestros amigos tienen que temernos, y nuestros enemigos, temblar de miedo. Todo en nosotros ha de ser terrible, nuestra acción, nuestra religión y también nuestras costumbres...
¡Brutus, jamás seré la reina de semejante pueblo!
Con el tiempo cambiarás. Mientras tanto, piensa en lo que te he dicho... ¡Volveré más tarde!
Pon un guardia en esta puerta... Y los prisioneros, ¿dónde están?
¿Los prisioneros?... ¿Cuáles?
Los que habéis traído junto con esa joven... ¿Dónde están?...
Mmmm... Sólo hemos podido capturarla a ella... Y ahora sospechamos que uno de ellos ronda por aquí... Nuestras patrullas andan buscándolo, o quizás ya lo han atrapado.
Pero en un pasillo de la necrópolis

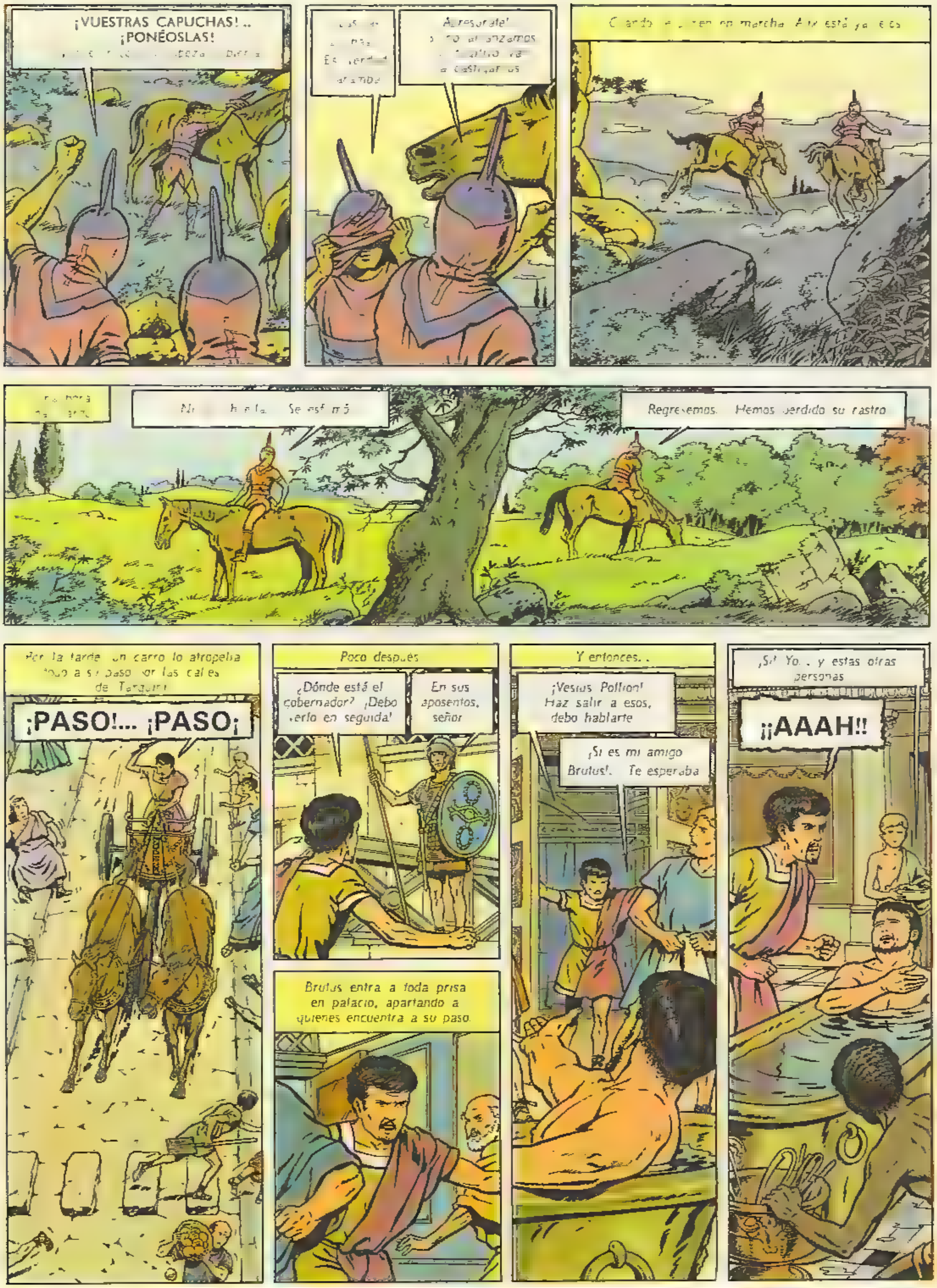
Está bien atado. .
¿Has comprendido? No debe entrar nadie, excepto la sirvienta y yo.
¡Antes morir, señor!
Instantes después.
¡Está solo! Pero, ¿cómo voy a eliminarlo?.
¡Ah, sí! Esta piedra que apenas se aguanta .
Es la ocasión. ¡Ahora o nunca!
¿Quién es?
AAAAUGGG
De un salto, se precipita hacia la puerta
¡No está cerrada! .
Después. .
¡Lidia!... ¡Al fin te encuentro!
¡ALIX!
Sabía que vendrías, pero has tardado tanto...
Vamos, Lidia, serénate .
Me porto como una niña .
No perdamos tiempo. ¡Ven!
Mientras tanto, en el pasillo
¡OH!...

¡ALERTA!... ¡ALERTA!...
ha sido atacado.
¡ALERTA!...
Al doblar
pasillo...
¿Por qué tantos gritos?
¡Atacado!...
Puede que el agresor aún esté en la habitación
buscad por allá, tú, por aquí . Y tú, conmigo .
Tomad antorchas y ¡encontradlos!
Es la sala de las tumbas.
estamos salvados .
¿Y por dónde saldremos?
Detrás de esa tumba.
De pronto .
¡ALIX!...
¡Alguien viene!
¡Maldición!
Ahora que...

¡ALIX!...
No tengais miedo Alix, tú una vez me socorriste en la fuente de Tarquini dándome de beber. Fuiste valiente y generoso. A cambio, os dejo en libertad. No os he visto. Buena suerte.
Se va! . No perdamos tiempo voy a mostrarte el pasadizo.
Detrás de esa columna hay una escalera de piedras salientes.
¡Alix! . Se ve una luz abajo.
Es la lámpara que he dejado en la salida.
¡Cuántos tesoros amontonados!. . ¿Dónde estamos?
En una sala secreta.
¿Y estás seguro de que aquí no hay nadie?
¡Absolutamente! ..

BANG
CLANG
¡EL GATO!...
Ye había olvidado de él...
¡Me ha dado una idea!... Este animal debe de entrar y salir de aquí. Probemos a ver por dónde.
¡Ven, gatito, ven acá!... Llévanos afuera... AFUERA... Anda. ¡VETE¡...
Parece que me ha comprendido. Sigámosle
Otro paso secreto! Seguramente es una chimenea que da a otro paso secreto.. Espera, voy a dar un vistazo
¡Me lo imaginaba!
Me parece peligroso que salgamos los dos. Primero inspeccionaré el camino y luego vendré a buscarte... Si dentro de una hora no he vuelto, quédate quieta en espera de ayuda... El moloquista que nos ha dejado huir no creo que nos traicione, y además traerá comida... ¡Ten confianza!...
¡Confío en ti!
Alix sube, una vez más, por una oscura chimenea...
En lo alto se ve luz
...y sale junto a un muro
¡Maldición! Casi no puedo pasar
¡Uf! .. Logré salir .. ¡Qué bella, la libertad! . Está amaneciendo, es el momento ..
MIAAUU


¡Fuera, gato asqueroso! Siempre está rondando por aquí. Habrá que echarlo de una vez.
Tienes razón Brutus mmm... el Gran Señor, los detesta. Dice que traen mala suerte.
Vamos a continuar nuestra ronda
Veamos a los guardias de los caballos
¡Brutus, el Gran Señor! ¿Dónde están los caballos?
¡Ahí están! ¡Es la ocasión! Pero ¿y... día? ¡Bah! No corre peligro en su escondite. Si regreso con refuerzos podré libertarla. Y acabaremos de una vez con los malo- stas. No lo dudo más. ¡Adelante!
¡Mientras no relinchen! ¡Tengo que desatarlo!
Los caballos comen, pero ¿y nosotros?
Ellos trabajan más... Cargan con vosotros, en cambio vosotros no cargáis con ellos...
¡No estamos para bromas! ¡Tenemos mucha hambre!
¡No os molestéis! Vamos a buscaros vuestro pienso
Daos prisa, si no
HIIII-IIII
¡UN HOMBRE HUYE!
¡A LOS CABALLOS!
¡¿CÓMO?!
¡MIL DEMONIOS!



¡VUESTRAS CAPUCHAS!.. ¡PONÉOSLAS!
Apresúrate!
Regresemos. Hemos perdido su rastro
Por la tarde, un carro lo atropella
¡PASO!... ¡PASO¡
Poco después
¿Dónde está el gobernador? ¡Debo verlo en seguida!
En sus aposentos, señor
Brutus entra a toda prisa en palacio, apartando a quienes encuentra a su paso.
Y entonces. .
¡Vesius Pollion! Haz salir a esos, debo hablarte
¡Si es mi amigo Brutus!. Te esperaba
¡Si! Yo. . y estas otras personas
¡¡AAAH!!

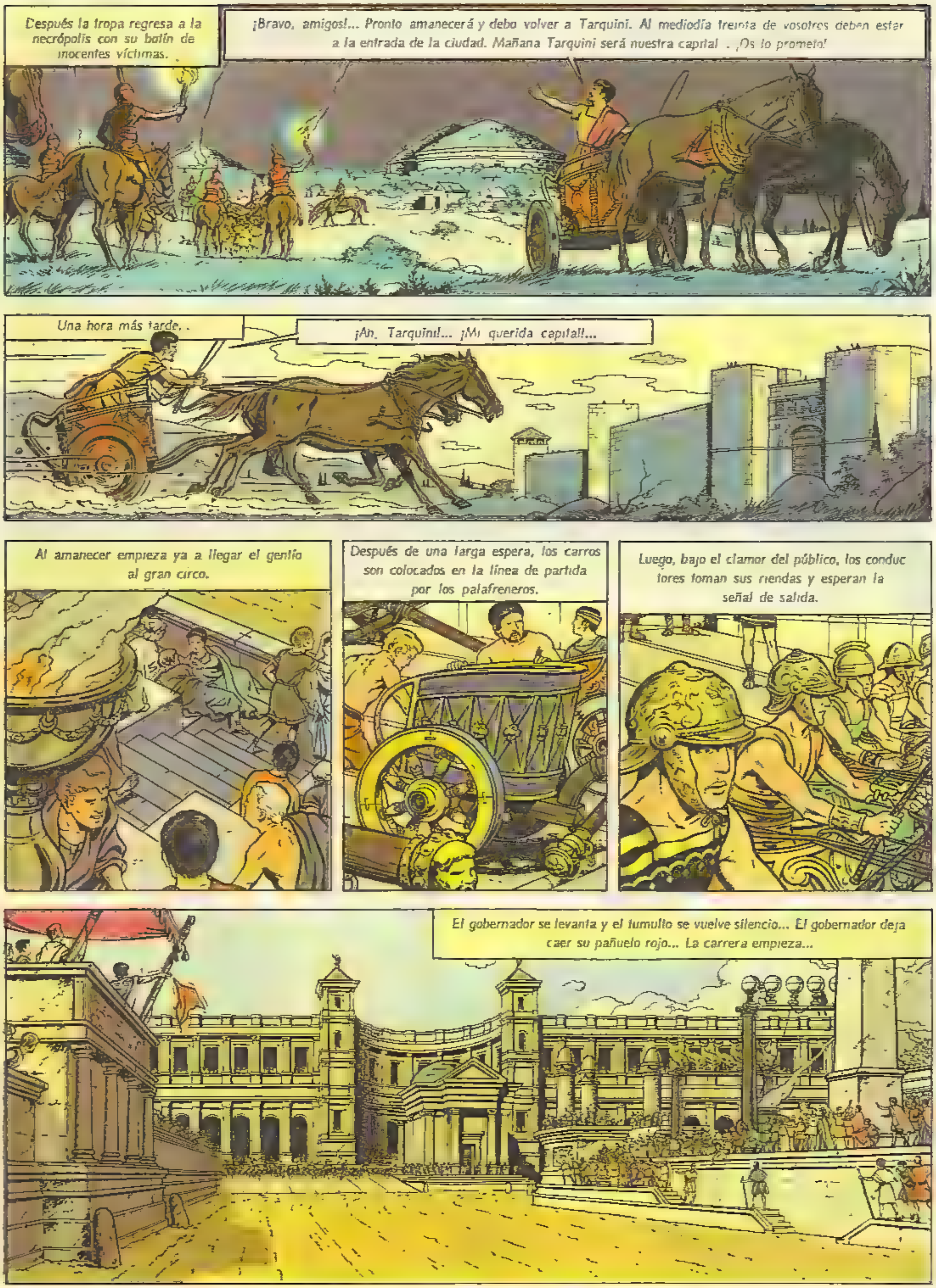
e sorprende ver a estos amigos en mi compañía? .. Han venido porque mmmm el más joven se interesa por la carrera de carros Quiere participar . ¿Qué dices a esto, Brutus?
¡¡BASTA!!
Pero .
¿Qué habéis hecho con Lidia? ¿Dónde la tenéis? . ¡EXIJO SABERLO!...
¡¿Cómo!? Tú que de la manera más odiosa raptaste a mi hijo, tú a quien acuso de ser el jefe de los moloquistas; tú que inmolas a víctimas inocentes y siembras el terror, tienes la audacia de preguntar dónde está Lidia .. ¡La tienes secuestrada en tu madriguera!
¡BASTA!... ¡Yo, Brutus Tarquino, último descendiente de los reyes etruscos, te prohibo que me hables así ¡NO LO OLVIDES JAMÁS!...
Pero de un salto, Alix interviene
¡¡SUÉLTALO!!
Y derriba a Brutus.
Creo que estáis complicando mucho las cosas
Brutus se levanta, lleno de rabia
¡Uno de nosotros dos está de más!
¡Ya que deseas participar en la carrera mañana nos veremos!
Y tú, gordinflón, no intentes burlarte de mí . o te echaré .
. a tus queridas morenas .. ¡así!

¡No temo a nada ni a nadie! Soy más poderoso que este gobernador con sus miserables soldados. Unos cuantos de mis hombres bastarían para pasar esta ciudad a sangre y fuego. ¡Os desafío a todos!... Y no intentéis nada antes de la carrera: las represalias que yo ordenaría serían terribles... ¡Hasta mañana!
CLAC
¡Rápido!... ¡Mi albornoz!...
¡Cuánto lamento este incidente, amigos!
¿Incidente, decís?... ¡Pero si es una declaración de guerra!
¡Vamos, no exageres!... Con diplomacia se puede arreglar. Por desgracia Brutus tiene razón: dispongo de pocos soldados... Así es que no tengo más remedio que ir capeando la situación.
¿Y los ciudadanos? Un reclutamiento podría arreglarlo.
¡El populacho!... Los esclavos lo aprovecharían para matar a sus amos, el orden público sería perturbado. Entonces haría falta una legión para restablecer la calma... ¡Acordaos de la rebelión de Espartaco!... ¡Populacho, jamás!
¡Bien, si no podéis hacer nada, participaré en la carrera! ¿Pondréis un carro a mi disposición, Tullius?
Sí, Alix. . Vamos a casa.
Horas después, en la necrópolis. .
...un moloquista camina, atento al menor ruido.
De pronto...
¿Qué?. . Me pareció oír un ligero ruido. Me lo habré imaginado...

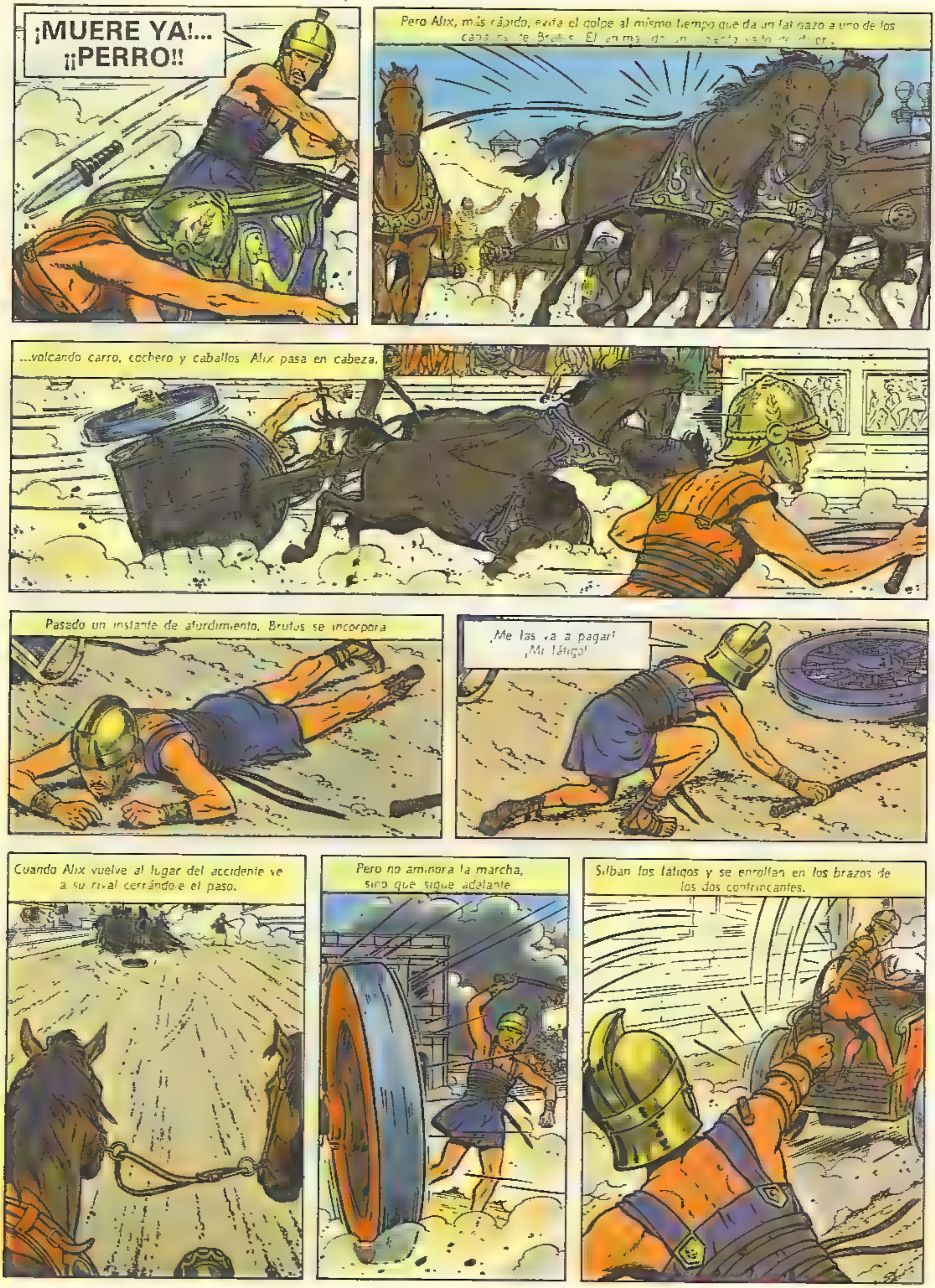
Después de dejar el plato el moloquista se aleja.
por los corredores de la necrópolis
Luego se detiene y apaga su antorcha.
Ahora tengo que retroceder para asegurarme de que nadie me ha espiado...
Mientras..
¡Hay alguien abajo, en la sala del tesoro!... Fíjate: ese hombre ha dejado un plato con comida a la entrada del pasadizo secreto.
¿Qué haremos?
¡Hice bien en desconfiar de ese Brutus!. Ha descubierto la sala del tesoro y seguramente es allí donde tiene escondida a la joven. . ¡Me las pagará! Ve en busca de los sacerdotes; desde ahora lucharemos contra los hombres de Brutus.
He de procurar que no me vean
El moloquista se apresura a esconderse
¡Va en busca de ayuda!
Instantes después...
Mientras no maten a esos dos jóvenes
Después de un largo rato...
¡Maldición!... ¡Han capturado a la muchacha!... Pero ¿y Alix? Espero que habrá logrado escapar ..
Luego el moloquista sale con precaución de los sótanos y se dirige a las cuadras
¡Eh, tú! Un caballo, pronto. He de ir a Tarquini.
¿Traes la orden? ..

¡No! Pero se trama un importante complot y es urgente que vaya a Tarquini. No puedo contarte más.
¡Esto es muy grave! Pero cámbiate de ropa, encontrarás vestidos en la otra habitación. Mientras, te prepararé un caballo.
Poco después el hombre sale al galope
¿Adónde va ese?
¡Uf! He podido escapar... ¿Pero qué veo? ¡Un carro!
El hombre, a toda prisa, se esconde con su caballo.
¡Es Brutus! . Por poco me meto en la boca del lobo
¡Ya pasó!... Bien, continuaré...
Y prosigue su camino.
Una hora después llega a Tarquini.
¿Soldados? . ¡Lo mismo da! Voy a arriesgarme.
¡EH, TÚ!... Es inútil que te escondas detrás del caballo... Ven al control.
Yo te he visto en alguna parte... ¿Pero dónde? ¡Ah, ya me acuerdo!
¡TÚ ERES UN MOLOQUISTA!

Tú estabas entre los prisioneros que yo conduje a Roma. Eres tú a quien un joven dio de beber.
Precisamente es para hablar con él que he venido. Escondió a una joven en una necrópolis etrusca, pero ha sido capturada de nuevo... Si me crees, condúceme a él.
¡MIL DEMONIOS!... ¡Ven conmigo!
Tú ocúpate del caballo... ¡Vamos!
Los dos hombres avanzan por la ciudad
¡Cuánta gente! ¿Hay una fiesta?
Sí. Pero también hay muchos refugiados. Esos de ahí son unos pobres campesinos a quienes los de tu secta incendiaron la granja...
Minutos después...
El joven a quien buscas está ahí, en el circo, preparándose para la carrera de mañana.
Ya en el interior del circo.
¡Al fin os encuentro, amigos!... Alix, este hombre tiene algo importante que decirte
Soy el moloquista que os ayudó en la necrópolis. Llevé comida a tu compañera, pero los sacerdotes de Moloch me han sorprendido y la han prendido de nuevo... Entonces yo he elegido entre ellos o tú... ¡Y aquí estoy!
¡Gracias!... Hice mal en no llevarme a Lidia conmigo... Hace falta un ejército para combatir a esa banda de fanáticos, y este ejército lo tendré mañana... si gano la carrera.
Por la noche, poniendo en práctica sus amenazas, Brutus manda a sus hombres a incendiar las granjas, las cuales resplandecen siniestramente.


Después la tropa regresa a la necrópolis con su botín de inocentes víctimas.
¡Bravo, amigos!... Pronto amanecerá y debo volver a Tarquini. Al mediodía treinta de vosotros deben estar a la entrada de la ciudad. Mañana Tarquini será nuestra capital. ¡Os lo prometo!
Una hora más tarde...
¡Ah, Tarquini!... ¡Mi querida capital!...
Al amanecer empieza ya a llegar el gentío al gran circo.
Después de una larga espera, los carros son colocados en la línea de partida por los palafreneros.
Luego, bajo el clamor del público, los conductores toman sus riendas y esperan la señal de salida.
El gobernador se levanta y el tumulto se vuelve silencio... El gobernador deja caer su pañuelo rojo... La carrera empieza...

Los ocho aurigas hostigan a sus caballos, que corren como endemoniados...
Al llegar a la vuelta ocurre lo que el público esperaba: muchas cuadrigas chocan contra los mojones quedando eliminadas.
Un conductor queda en cabeza de la carrera: Brutus.
De las siete vueltas de carrera se llevan recorridas ya tres.
Uno de los aurigas va adelantando a sus rivales..
hasta ponerse al lado del carro de Brutus.
¡¡ALIX!!
Entre los dos carruajes se establece una lucha que emociona a los espectadores. Durante unos momentos...
...los dos adversarios van codo a codo.
¡ALIX!... ¡HA LLEGADO TU HORA!...
Brutus agarra su puñal.
¡TE LO ADVERTÍ!...

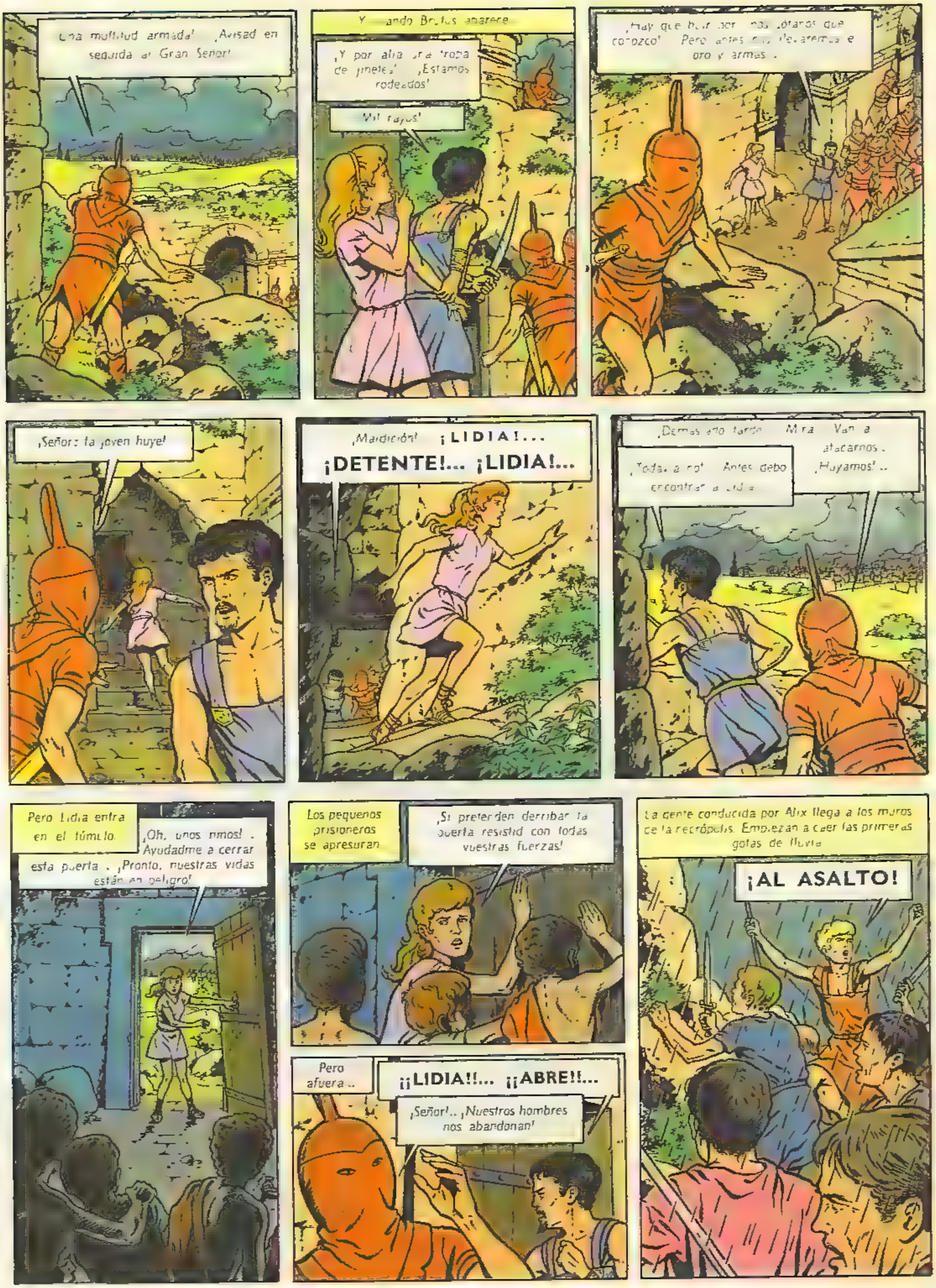

¡MUERE YA!... ¡¡PERRO!!
Pero Alix, más rápido, evita el golpe al mismo tiempo que da un latigazo a uno de los
...volcando carro, cochero y caballos. Alix pasa en cabeza.
Pasado un instante de aturdimiento, Brutus se incorpora
¡Me las va a pagar! ¡Mi látigo!
Cuando Alix vuelve al lugar del accidente ve a su rival cerrándole el paso.
Pero no aminora la marcha, sino que sigue adelante
Silban los látigos y se enrollan en los brazos de los dos contrincantes.

El choque es terrible: Alix se agarra al carro, mientras que Brutus es derribado y arrastrado.
Alix no resiste más el dolor y con su puñal corta el cuero.
Y, ante el asombro general, detiene su carro...
...y corre hacia su inerte rival
¡Eh!... ¡Ayudadme a llevarlo allá arriba!...
El gobernador da la señal de fin de carrera entre el alboroto de los espectadores.
Todas las miradas están fijas en Alix, que tiene a Brutus a sus pies
¡¡SILENCIO!!
Poco a poco se va haciendo el silencio
¡Gracias!... No he venido para ganar la carrera, sino para luchar contra este hombre. ¡Brutus es el jefe de los moloquistas, que devastan vuestras granjas y enlutan vuestras familias!... Este Brutus que pretende restaurar un abominable culto y un reino ya olvidado...
Mientras tanto...
Ocurre algo anormal...
Sí, este silencio en el circo es inquietante.
¡Bien, no dudemos más!... ¡¡ADELANTE!!

¡ALARMA!... ¡LOS MOLOQUISTAS!...
Pero nadie ha oído los gritos del guardia, y los jinetes se dirigen al circo
.. donde Alix sigue hablando al público.
...Si Roma no tiene soldados para defenderos, tomad aunque sean bastones, pero venid conmigo... ¡Antes batirse que abandonar vuestras granjas a los incendiarios y vuestros hijos a Moloch!
¿Os dejaréis vencer por un puñado de fanáticos?.. ¿Les permitiréis que destruyan la civilización que os legaron vuestros padres?... ¡Esto sería como retroceder varios siglos!...
¡Vosotros, jóvenes, que aún tenéis el corazón puro y el alma valiente!.. ¡Seguidme hasta el escondite de esos monstruos!... Su jefe está a vuestros pies, vamos a por los demás..
En las gradas, los espectadores están estupefactos.
De pronto, uno se levanta.
¡Vamos con él!... Quien se quede será un cobarde, indigno de ser romano...
Una formidable ovación sigue a estas palabras ..
...en el instante en que los moloquistas penetran en el circo

Al ver a los hombres de Moloch, el gentío guarda silencio... Brutus levanta la cabeza.
¡Mis hombres!... ¡Llegan a tiempo!...
Con inaudita rapidez, Brutus se levanta y salta.
¡A MÍ LOS MOLOQUISTAS!
¡RÁPIDO!... TENEMOS UN CABALLO PARA TÍ...
¡BIEN!
¡BRUTUS!... Todavía puedes hacer algo bueno: ¡Salva a Lidia que está en las garras de tu Gran Sacerdote!... ¡Corre!
Brutus lanza una fulgurante mirada a su enemigo. Luego...
¡ADELANTE!
Los jinetes de Moloch salen del circo y desaparecen al galope
¡Esos asesinos no dudan en pasearse por vuestras calles, espada en mano!... ¿Os dejaréis humillar por más tiempo, cuando ahora es posible aniquilarlos?... ¡Tiene que ser hoy, o nunca!... Vamos, romanos, ¡a las armas!
A estas palabras, el circo entero vibra de emoción
¡Mi carro, pronto! . ¡Esto va a ser algo formidable!.
Poco después una muchedumbre sale de Tarquini al mando de Alix
Mientras no lleguemos ya demasiado tarde

Mientras este extraño ejército avanza por la campiña, unos negros nubarrones ocultan el sol.
Brutus y sus hombres llegan a la necrópolis cuando unos lejanos truenos anuncian tormenta.
Ya en el interior, Brutus da sus órdenes.
Que dos hombres tengan los caballos a punto! . Quizá pronto los necesitemos . ¡Los demás, seguidme!
¡Hay luz en la sala de sacrificios! .
¡Te esperaba, Brutus! Asistirás a este sacrificio en expiación de tus faltas Esta joven va a .
¡CALLATE!... Me has desobedecido y provocado . ¡Te destituyo!
Baja de ahí! .. Mi venganza será tan terrible como mi cólera ..
¡No te muevas de donde estás!
A pesar de estas palabras, Brutus sube hasta donde está el Gran Sacerdote...
. y le da un enorme puñetazo.
Pero en aquel momento. .
¡ALERTA!...



¡Una multitud armada! ¡Avisad en seguida al Gran Señor!
¡Vil rayos!
¡Señor: la joven huye!
¡Maldición! ¡LIDIA!...
¡DETENTE!... ¡LIDIA!...
¡Huyamos!..
Pero Lidia entra en el túmulo.
¡Oh, unos niños! . Ayudadme a cerrar esta puerta . ¡Pronto, nuestras vidas están en peligro!
Los pequeños prisioneros se apresuran.
¡Si pretenden derribar la puerta resistid con todas vuestras fuerzas!
Pero afuera..
¡¡LIDIA!!... ¡¡ABRE!!...
¡Señor!.. ¡Nuestros hombres nos abandonan!
La gente conducida por Alix llega a los muros de la necrópolis. Empiezan a caer las primeras gotas de lluvia.
¡AL ASALTO!

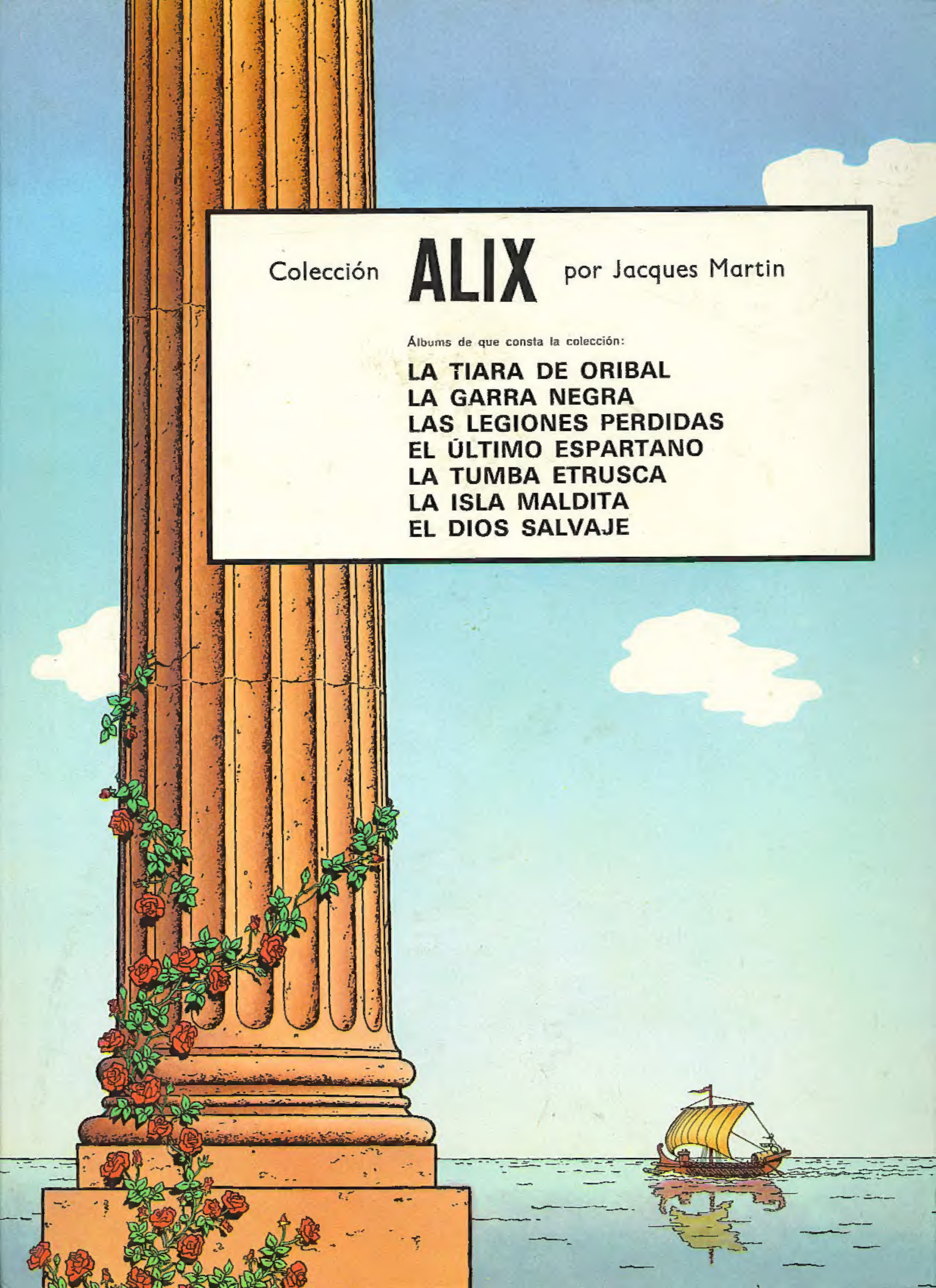
Márchate si quieres!... ¡¡VETE!!
Arriba hay una abertura. Si salto encontraré a Lidia... Y los niños me servirán de rehenes.
Y una vez en la cima del túmulo, Brutus se levanta.
¡ETRUSCOS!... Habéis escuchado el discurso de Alix. Oíd ahora el del último descendiente de vuestros reyes...
Vosotros gritad para que no se oiga lo que dice. Yo intentaré llegar hasta él para apresarlo.
El antiguo moloquista se aproxima, mientras las palabras de Brutus se pierden entre el griterío y el fragor de la tormenta.
Un rayo hiende el aire con un terrible estrépito...
...y descarga sobre el túmulo
¡¡AAAH!!
Lidia y los niños ven caer un cuerpo en mitad de la habitación... Luego el hombre se incorpora penosamente.
¡Lidia!... ¡Al fin!...
Mientras, en el interior de la necrópolis los asaltantes lo destruyen todo.

(1) Ver el Álbum «El último espartano».

¡NO!... ¡NO!... Son prisioneros y nadie debe tocarlos... La única manera de demostrarles vuestro desprecio es con el silencio...
Los ánimos se van calmando y los moloquistas emprenden la marcha...
En este momento, de entre las nubes aparece un ave de majestuoso vuelo.
De pronto se lanza en picado.
Cuando está a poca distancia, Brutus levanta la cabeza.
El águila se ensaña con el miserable. Ante tan horrible espectáculo, la muchedumbre se dispersa.
Luego el águila abandona su presa y se remonta hacia las nubes.
¡Fíjate, Octavio, es el águila!... Júpiter se ha vengado.
¡No os aproximéis!... Es mejor no verlo... La justicia del águila ha sido más terrible que la de los hombres.
Momentos después...
Ved a Vesius Pollion desfilando en el carro del vencedor... Pero me dijeron en Roma que será relevado de sus cargos...
¡Un hombre así no es digno de ser gobernador!... Con su falta de decisión Brutus hubiese triunfado y hoy Moloch reinaría... ¡Por suerte, la paz ha vuelto!
FIN

SPQR

Colección **ALIX** por Jacques Martin

Álbums de que consta la colección:

LA TIARA DE ORIBAL
LA GARRA NEGRA
LAS LEGIONES PERDIDAS
EL ÚLTIMO ESPARTANO
LA TUMBA ETRUSCA
LA ISLA MALDITA
EL DIOS SALVAJE